

EL CULTURAL

2,50€

26 DE DICIEMBRE DE 2025 - 1 DE ENERO DE 2026

ELCULTURAL.COM

**Lucía Solla
Sobral,
el debut más
iluminador**

Las otras 9 mejores óperas primas en novela | Celorio, un Cervantes con México (y España) en la médula | Nézet-Séguin irrumpe en el Concierto de Año Nuevo de Viena | Cohn y Duprat, la argentinidad a palos



NO LE DES MÁS VUELTA

iPhone 17



Ven al Santander
y disfrútalo desde:

0



€/mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

@yosoyplex

Es el momento

1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 17 256 GB Sin Seguro 24,99 €/mes. Se recibirá una bonificación de 24,99 € netos mensuales (tras aplicar la retención fiscal) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200 € o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000 € todos los días del mes y tengan Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir con todas las condiciones y adherirse a la campaña. Promoción válida hasta el 14/01/2026. Operaciones de renting y concesión de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en [bancosantander.es](https://www.bancosantander.es). Al terminar tu contrato de renting puedes devolverlo, contratar uno nuevo o quedártelo comprándolo por un valor de: 288€ (IVA incluido). Ofertas de renting válidas en Península, Baleares y Canarias, no válidas en Ceuta y Melilla.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Alejandra Martínez de Miguel Revelación del cuerpo siempre amado

La adjetivación, brillante. La metáfora, discreta. La escritura, descarnada. Vulgar el deseo. El amor, lejano. El temblor, inexistente. El temor, distante de la muerte, de esa muerte que algunos poetas no quieren nombrar porque el placer de morir no nos vuelva a dar la vida. He leído con atención el libro de Alejandra Martínez de Miguel. Cada día me interesa más la poesía joven española, a pesar de mi anclaje en Juan de la Cruz y Pablo Neruda, a pesar de que se mueve lejos de la noche amable más que el alborada, de la noche que juntó amado con amada, amada en el amado transformada.

Alejandra Martínez de Miguel no escribe sobre el amor sino sobre el deseo y seguramente refleja el sentimiento que zarandea a una parte de la nueva generación asaltada por las imágenes abrumadoras del cine y la televisión, dominada por la inteligencia artificial,

pero que no es vulgar ni desdénable. Vale la pena leer su poemario *Revelaciones* (Visor), herido de cuerpos y de pieles, de desnudos y melancolías.

La poeta quiere que el amado enloquezca por ella y que se hechice, como en Dickinson, la escritora que se actualizó para durar por lo menos la eternidad. No escribe, llora con el llanto desarraigado como si fuera un ave lejana y sola.

Ella es a veces el escudo, siempre el océano. Tiene recuerdos de lagos y de brujas, de hadas y serpientes. Anhela ser contemplada por el amado inmóvil y que le acaricien el nacimiento del pelo. Cuando él anuncia que se va, llora para que se quede. No puede vivir sin su piel, sin el amor de su cuerpo.

Ausente el amado, se expresa con claridad: “o escribo o enloquezco”. Y poetiza sin ráfagas de Pablo Neruda ni de Rafael Alberti ni del sentimiento de Machado o de Juan Ramón, sin palabras de Federico.

Es otra generación, que apenas conoce a Rubén, no digamos a Juan de la Cruz.

A la poeta le pesará ser una flor delicada y que el amado permanezca enamorado de una loca. Le pide que cancele su agenda, que se arranque los ojos. Anhela estar con él, sumergida en su contacto. No se olvida que la escritura es el lugar de lo posible y, desde ella, le exige: “Dime que soy el amor de tu vida”. Y que se ponga enfermo para poder cuidarle. Sueña entonces que le raptan y eso significa que sabía lo que era el amor. Se trata de un verso de Louise Glück, escritora alerta, pero estadounidense la pobrecilla, y para colmo Premio Nobel de Literatura.

A Alejandra Martínez de Miguel le trae todo sin cuidado y sumerge entonces sus versos en el deseo y en la carne desnuda y erizada. De repente, la poeta escribe un verso definitivo: “Desde su llegada...

todo son revelaciones”. Grana entonces su aliento poético y su escritura llega hasta el fondo del lector e ilumina su alma, tal vez la incendia. Cita entonces a Svetlana Cârsteian, la poeta rumana de todas las inteligencias, autora de *Sînt alta*, periodista, por cierto. Su maravillosa fuerza era un río de leones y, como en Federico, su dibujada prudencia se esculpía igual que un torso de mármol.

Como nunca hay que dar por hecho lo que se ama, Alejandra Martínez de Miguel retorna a lo que más desea. Se agarra entonces al enamorado como a la vida y escribe este libro *Revelaciones*, que es un regalo para el buen gusto literario y que se lee con emoción e inquieto asombro. Vicente Alexandre hubiera calificado los versos de esta poeta singular, de espadas como labios. Y Rubén Darío se quedaría desconcertado al comprobar que hay gentes extrañas que saben adónde vamos y de dónde venimos. ●

SUMARIO

26 DE DICIEMBRE DE 2025 - 1 DE ENERO DE 2026

3. PRIMERA PALABRA

Alejandra Martínez de Miguel. Revelación del cuerpo siempre amado, POR LUIS MARÍA ANSON

12. TOMAR LA PALABRA

Galicismos crudos, POR PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA

26. MÍNIMA MOLESTIA

De la vida propia como negocio, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

Lucía Solla Sobral fotografiada por Sara Fernández para El Cultural

Novelistas debutantes en 2025

ENTREVISTA. 6. Lucía Solla Sobral: "El riesgo es la forma que tiene la literatura de ser honesta", POR NURIA AZANCOT

ÓPERAS PRIMAS. 8. Primeros pasos, huellas profundas, POR JAIME CEDILLO Y N. AZANCOT



14

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Gonzalo Celorio. *Ese montón de espejos rotos*, POR ASCENSIÓN RIVAS

NOVELA. 16. Andrés Ortega. *Sé agua*, POR PILAR CASTRO

17. Pablo Maurette. *El contrabando ejemplar*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. Yael van der Wouden. *La guardiana*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 19. Ted Hughes. *Cuervo. El ciclo completo*, POR PILAR MARTÍN GILA

ENSAYO. 20. Luis Antonio de Villena. *Diamantes, mística y cilicios. Secretos y pasiones en el Siglo de Oro*, POR ALFREDO ASENSI

21. Mariano Zabía. *La herida Heine. Heinrich Heine y el espíritu europeo*, POR ÁLVARO CORTINA

CRÓNICA. 22. ¿Quién mató a Catherine Burgod?, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



30

ARTE

RETROSPECTIVA. 30. Esther Ferrer, la belleza de los números primos, POR ROCÍO DE LA VILLA

NUEVOS MEDIOS. 32. Derechos digitales en Fundación Telefónica: nos conectamos, luego somos, POR MARÍA MARCO

POVERA. 34. Jannis Kounellis en Es Baluard, izar las velas blancas, POR FERNANDO GOLVANO

CINE

ENTREVISTA. 40. Cohn y Duprat: "La superioridad moral de algunos directores no se corresponde con un conocimiento real", POR JUAN SARDÁ

PLATAFORMAS. 42. *Sueños de trenes*, un viaje accidentado a los Oscar, POR JAVIER YUSTE

ESTRENO. 44. *Ariek*. Shakespeare kamikaze, POR MARIONA BORRULL



ESCENARIOS

36

MÚSICA. 36. Yannick Nézet-Séguin, mano firme para el Concierto de Año Nuevo de Viena,

POR ARTURO REVERTER

ARTISTA REVELACIÓN. 38. Cameron Winter, un mesías para el rock del futuro, POR MARÍA CANTÓ

LIBRO. 39. *Milagrería y escalas disonantes*: un viaje de Beethoven a Saura y Buñuel, POR A. REVERTER

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 46. Adiós, 2025, el año cuántico,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

INVESTIGACIÓN. 48.

Un nuevo impulso a las enfermedades raras en España, POR ÁNGEL MORA



50. ESTO ES LO ÚLTIMO Menchu Gutiérrez

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
José Antonio Gurpegui, José Jiménez,
Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2,50€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



<PRESENCIAL/>
<GRATIS/>
<SIN HORARIOS/>
<GAMIFICADO/>

ESA APP DONDE HACES



<MATCH>



ESTÁ PROGRAMADA



¡Apúntate ya!

42madrid.com

42urduliz.com

42barcelona.com

42malaga.com

Lucía Solla Sobral

“El riesgo es la forma que tiene la literatura de ser honesta”

Casi sin querer, *Comerás flores*, de Lucía Solla Sobral, se ha convertido en uno de los grandes éxitos del año que termina. Publicada en septiembre, esta ópera prima sobre la violencia psicológica que sufre una joven a manos de su pareja supera ya las doce ediciones y los más de 25.000 ejemplares vendidos.

“Comencé pensando en el silencio que hay dentro y alrededor del maltrato psicológico. Me senté con amigas y, al hablar sobre ello, descubrimos cuántos comportamientos tóxicos se repetían. Tuve claro que había encontrado el tema del que quería escribir cuando reconocí que todas nos sentíamos culpables. Quería escribir sobre esa vergüenza con el reto añadido de plasmar una violencia invisible”. Así explica Lucía Solla Sobral (Marín, 1989) la prehistoria de *Comerás flores* (Libros del Asteroide), la novela que le ha cambiado la vida.

Pregunta. ¿Cuáles fueron los principales problemas que le planteó el libro?

Respuesta. Lo más complejo fue mostrar cómo Marina se enamora de Jaime al mismo tiempo que quien lo lee se da cuenta de dónde se está metiendo. Existía el riesgo de que se juzgara a Marina, por lo que traté de mostrar sus vulnerabilidades para generar esa empatía que explicase cada uno de sus pasos. Me di cuenta de que ni yo misma lograba comprenderla porque me costaba entender mis propias contradicciones del pasado. La solución

llegó cuando dejé de juzgarme a mí y, por lo tanto, a ella: empecé a tratar a Marina con la misma ternura y cariño con la que trato a mis amigas. Gracias a un psicólogo pude transformar esa confusión en trama.

P. De todas las reacciones que ha suscitado la novela, ¿cuál le ha sorprendido más?

R. Las reacciones que más me sobrecogen son las de las lectoras que me dicen que han sido capaces de perdonarse leyendo la novela. O las que me cuentan que han dejado a su Jaime en cuanto leyeron la historia de Marina. En general, me alegra muchísimo que entiendan a Marina, eso significa que se entenderán a sí mismas y a las mujeres de su alrededor que estén en una situación similar.

P. ¿No es arriesgado debutar como narradora con una historia tan dura? ¿Por qué, al leerla, nos parece tan necesaria y de alguna manera, tan bella?

R. Quizá haya sido un riesgo debutar escribiendo sobre violencia machista, pero a veces el riesgo es la forma que tiene la literatura de ser honesta. No me interesaba el morbo ni la crudeza gratuita, buscaba la verdad que se esconde en la violencia invisible. El maltrato psicológico no es un grito constante, a veces es un susurro o un silencio, y para narrarlo quería palabras bellas que no asustasen, sino que inviten a quedarse en la historia y mirarla de frente. La poesía es lo que nos permite soportar la realidad.

P. ¿De qué manera la muerte del padre de Marina desencadena su búsqueda de un amor “de los de antes” y su relación con Jaime?

R. La muerte del padre de Marina actúa como una grieta por la que se escapa su seguridad, dejando un vacío que ella

intenta llenar con un amor idealizado. Proyecta en Jaime todas sus fantasías románticas. Su relación nace de esa necesidad de recuperar el orden perdido. Marina se aferra a él como si al alcanzar ese amor pudiera restaurar el equilibrio.

P. Por cierto, ¿qué precio pagamos por crecer creyendo en amores con final feliz?

R. El coste es el olvido de una misma. Nos educaron para ser expertas en el deseo ajeno, en cuidar, en esperar y en encajar en un molde de perfección que no deja espacio para nuestras propias ambiciones. Al buscar ese amor de película, aceptamos dinámicas de dependencia, porque nos enseñaron que el sacrificio, disfrazado de generosidad, es una prueba de amor y que la entrega absoluta es la mayor virtud de una mujer. Además, ese mito nos ha robado la capacidad de disfrutar de la soledad o de construir vínculos que no sean necesariamente románticos. Hemos crecido mirando hacia fuera, buscando una validación externa que nos prometieron que llegaría en forma de amor romántico, cuando el amor verdadero es empezar a habitar nosotras mismas. Hace años comenzamos a lograr que esta visión cambie para muchas, pero ahora hay un interés muy fuerte en volver atrás.

P. *Comerás flores* desnuda los sentimientos de culpa y vergüenza de las mujeres maltratadas, pero muestra que cualquiera puede ser una víctima.

R. El maltrato no se detiene ante un título universitario o una cuenta corriente holgada. Es una de las grandes mentiras que nos hemos contado para pensar que “eso” solo pasa en otros entornos, a otras mujeres. El maltrato es transversal por-



SARA FERNÁNDEZ

que el patriarcado también lo es. Un profesional brillante o un vecino encantador puede ser, de puertas para adentro, maltratador. Y su prestigio social actúa como un silenciador. ¿Quién va a creer a la víctima cuando el hombre al que señala es admirado por todos? Reconocer que cualquiera puede ser víctima no es un mensaje de miedo, sino de sororidad y alerta para quitarnos los prejuicios y que así podamos ver la realidad de tantas mujeres que viven su infierno en silencio.

P. El libro tiene también

“Nos educaron para ser expertas en el deseo ajeno, en cuidar y en encajar en un molde de perfección”

mucho de retrato generacional, al menos en lo que al trabajo precario se refiere o a la dificultad de encontrar casa. ¿A qué se debe la desmovilización general de los jóvenes?

R. Más que un retrato generacional, es de clase. La precariedad laboral y la imposibilidad de acceder a una vivienda

digna han dejado de ser un rito de paso de la juventud para convertirse en una condición que asfixia a personas de todas las edades. La desmovilización de una parte de la juventud creo que tiene que ver con el agotamiento.

Cuando vives destinando la mayor parte de tu sueldo a pagar una habitación en un piso compartido, el sistema te roba el tiempo y la energía para la protesta. La precariedad es una forma de control, una ciudadanía cansada y con miedo al futuro tiene muchas más dificultades para or-



Comerás flores. Libros del Asteroide

ganizarse. También hay una parte de la sociedad que encuentra cierta comodidad en creerse las *fake news*.

P. Dado el éxito de este libro, ¿le da miedo embarcarse en la escritura del segundo?

R. Tengo muchas ganas de retomar la escritura. Temo más las expectativas ajenas que las propias, pero voy a escribir sin dar nada por sentado, como si nada de esto hubiese ocurrido. Creo que es la única manera de escribir honestamente y con tranquilidad. Ojalá lo logre. **NURIA AZANGOT**

Primeros pasos, huellas profundas

Hace años que los críticos de El Cultural no se encontraban con una cosecha de debutantes tan interesante y atractiva como la de 2025. Al éxito indudable de *Comerás flores*, de Solla Sobral, se suman espléndidas primeras novelas que hablan del desarraigo, de la vida en la España rural, de la juventud precaria, de la muerte, del deseo y del amor. Mención especial merece el trasvase de ilustradores y poetas a la narrativa de primer nivel. Una lista en la que destaca la diversidad en los planteamientos de los autores –no es casual que el rango de edad sea más amplio que nunca–, pero sobre todo la audacia.



Miriam Reyes

La edad infinita. Tránsito

Galardonada con el Premio Nacional de Poesía 2025, Miriam Reyes (Ourense, 1975) debuta como narradora con esta crónica del desarraigo vista a través de los ojos de una niña de ocho años muy parecida a ella misma, que llega a Venezuela con su familia para enfrentarse a un mundo casi hostil y en crisis, no siempre acogedor y que le hace cuestionarse su propia identidad. Multipremiada poeta (fue finalista del Hiperión y del Premio Tivoli Europa), confiesa que desde muy joven ha intentado escribir una novela “más o menos una vez por década. Creo que es natural querer explorar otras maneras de escritura y otros géneros. Ahora me gustaría intentarlo con el ensayo, por ejemplo”. Vale la pena, sobre todo por los comentarios que está recibiendo de quienes leen *La edad infinita*: “Creo que realmente llega, mueve, transforma (y eso es más de lo que puedo desear)”.

Escritora vocacional (“es mi proyecto de vida”), su estética narrativa es la misma que la poética: “‘Que cada palabra lleve lo que dice / que se sostenga como un latido’ (Rafael Cadenas) y ‘desbrozar la parcela de la existencia que me ha tocado vivir para hacerla transitable para otras personas’ (María Mercè Marçal)”, subraya, con la misma sinceridad con que asegura que lee a los escritores de su generación y que Lara Moreno y Mariano Peyrou son dos de sus autores favoritos. “Y fíjate que ambos han escrito narrativa, poesía y ensayo”, apostilla. En cuanto a sus referentes en narrativa, destaca a Duras, Clarice Lispector, Némirovski, Fleur Jaeggy, Kristof, Beauvoir, Rosa Chacel, Mercè Rodoreda y María Negroni. ¶

“Creo que *La edad infinita* realmente llega, mueve, transforma (y eso es más de lo que puedo desear)”



Laura Chivite

El ataque de las cabras. Random House

Ya nos avisó Ascensión Rivas al reseñarla: “Esta autora no se parece a nadie y ha compuesto una obra en la que mezcla la descripción de las relaciones humanas construida desde el realismo con un surrealismo que, en ocasiones, contiene trazas de fantasía”. Es además una novela de formación resultado de muchos años en los que Laura Chivite (Pamplona, 1995) estuvo escribiendo cuentos. “Creo que escribo un tipo de literatura que de algún modo siempre será de nicho, siempre será un poco rara, y me gusta que se entienda así y que a un puñado de personas les guste”, dice.

Reconoce que ha ido descubriendo “poco a poco” que la narrativa podía ser su proyecto de vida: “Sí, durante mucho tiempo lo complementaba con otros trabajos y pensé que siempre sería algo secundario en mi vida, y de pronto un día me desperté y eso había dejado de ser así”.

En cuanto a su estética, destaca que le gusta mucho el punto “en el que se encuentran la tragedia y el humor, lo triste y lo divertido, y construir historias a partir de esa intersección. Creo en el poder de la ficción y la imaginación, y en la manera en la que al escribir soy todas las personas que habitan en mí, soy todas a la vez. También, atiendo cada vez más a la belleza de las frases, a la estética, a la poesía, llámalo como quieras”.

Cree que hay “escritoras y escritores buenísimos en mi generación, y me encanta el panorama literario que me rodea. Sin embargo, tengo una lista larguísima de libros de otras épocas o de mis escritores favoritos que aún no he leído, y reconozco que tiendo a leer más esos”. ¶

“Creo en el poder de la ficción, y en la manera en la que al escribir soy todas las personas que habitan en mí”



Inma Pelegrín

Fosca. Lumen

Fosca es “una singular novela de misterio en la que la intriga y el suspense mantienen intacta la atención del lector”, según señaló Ascensión Rivas en la crítica publicada en esta revista. El título alude a la atmósfera arenosa que propicia el aire del desierto, por lo que normalmente corresponde a territorios ubicados al sur de la península ibérica. Inma Pelegrín (Lorca, 1969), que había desarrollado su carrera como poeta (premios Gerardo Diego y Jaén de Poésía) se sirve de la fosca como metáfora para consignar la opresión del ámbito rural. Lectora de Ginés Sánchez y David Uclés, que han insertado buena parte de las tramas de sus obras en entornos naturales, Pelegrín recoge multitud de detalles propios de la vida en el campo, resaltando la distancia con el trajín urbano. La prosopagnosia –incapacidad de reconocer los rostros– que padece el protagonista funciona como vector narrativo esencial de la obra, pues ensancha su trasfondo inquietante.

No en vano, en la “espléndida” *Fosca*, según la calificó Rivas, resuenan los ecos de *El ruido y la furia*, de Faulkner, pero también de *La familia de Pascual Duarte*, de Cela. Para la autora, la narrativa se ha convertido en “un destino”, en tanto que “tiene algo de ineludible”. Y es que, dice, “los días que no consigo tener tiempo para escribir, cuando voy a la cama siento que son días prescindibles, menos valiosos”, asegura. Ángelo Néstore, incluida también en esta lista, es una de sus referentes. También Carmen Martín Gaité, Rosa Montero, Irene Vallejo, Miguel Ángel Hernández, Itziar Mínguez... ¶

“Siento que los días que no consigo sacar tiempo para escribir son prescindibles, menos valiosos”



Blanca Lacasa

El accidente. Libros del Asteroide

La novela de Blanca Lacasa (Madrid, 1972) nos fascina porque captura el instante del enamoramiento. Es imposible que el lector no se reconozca en los furtivos gestos que uno hace para seducir sin que se le note, pero también se verá identificado en la desazonadora sensación del pensamiento obsesivo. “El formato de novela casi se me impuso”, relata. Curtida en el periodismo cultural y autora de literatura infantil, considera que su futuro como novelista pasa por “dar con la tecla que cada texto requiera”. Lo ha logrado con su ópera prima, una *nouvelle* en la que apenas 80 pá-

“El formato de novela casi se me impuso. ¿El futuro? Pasa por dar con la tecla que cada texto requiera”

ginas bastan para sentir con los protagonistas el delirio que supone una relación imposible.

En su admiración por Annie Ernaux, que escribió sobre la compleja relación con su madre en *Una mujer*, está una de las claves de su celebrado ensayo *Las hijas horribles* (Libros del K.O., 2023), aunque también ha leído con interés a Carson McCullers, Flannery O'Connor, Robert Walser, Gloria Fuentes... Se identifica, además, con escritoras de su tiempo como Sabina Urraca y Marta Sanz. Y con sus compañeros de catálogo en Libros del Asteroide, Lucía Solla Sobral y Jonathan Arribas, escogidos también en esta lista. ¶



Lana Corujo

Han cantado bingo. Reservoir Books

De *Han cantado bingo* se ha dicho que desafía la linealidad y explora las zonas grises de la infancia y la familia, en un relato sobre el duelo y la muerte. Para la ilustradora Lana Corujo (Lanzarote, 1995) escribirlo fue “un compromiso” consigo misma. Y, a pesar de su éxito, no entiende la narrativa como un proyecto de vida: “Siempre me ha gustado la escritura como un espacio más libre, donde me puedo entregar torpe y curiosa. Tal vez por eso no la concibo como un destino cerrado. Quiero que siga siendo un lugar de exploración y de juego más que una carrera artística”. Su punto de partida son las imágenes que se van construyendo en su cabeza. “En ellas intento ser fiel a una voz que no busque explicarlo todo porque me fascinan los silencios y la carga narrativa que tienen. Me atraen los textos que avanzan por acumula-

“Quiero que la escritura siga siendo un lugar de exploración y de juego, más que una carrera artística”

ción, por pequeñas escenas que sostienen un clima más que una trama tradicional”. Y dice más, que le interesa la verdad emocional más que la fidelidad a los hechos: “Agarro miedos o deseos y los pongo al servicio de la ficción. Me interesa escribir como una entrega al misterio, hacia ciertas experiencias que no he vivido pero que la escritura me permite nombrar”. ¶



Jonathan Arribas

Vallesordo. Libros del Asteroide

Jonathan Arribas (Zamora, 1997) tenía “un montón de preguntas” antes de emprender *Vallesordo*, con la que ha cautivado a la crítica. Su familia y las maneras de relacionarse de la gente en los pueblos donde se crio fueron

“Empecé a escribir por el sentido del humor y la belleza en los libros de Nabokov”

los motivos que alumbraron una historia a ratos tierna, a ratos cruda, donde lo mismo asistimos al salvaje maltrato de un animal que al inocente gesto del irresistible Nico. Desde la perspectiva del niño, el autor levanta un poderoso relato cuyo principal mérito es, según apuntó Santos Sanz Villanueva, “el logro de una representación emotiva y veraz de la soledad”.

Nabokov fue el culpable de su primer impulso literario —“Empecé a escribir por el sentido del humor y la belleza de sus libros”, confiesa—, y ahora pretende ser fiel a una consigna para que la narrativa sea su proyecto de vida: “Tener los ojos bien abiertos para ver lo que pasa a mi alrededor”. Tras estudiar Derecho en Salamanca, cursó un máster de escritura creativa en Madrid y residió en la Fundación Antonio Gala de Córdoba. De aquel periplo nace esta importante novela, probablemente sacudida por el impacto que en el autor causó la lectura de la nobel Olga Tokarczuk o Jane Bowles. ¶



Ángelo Néstore

Leche cruda. Reservoir Books

“Heredamos una forma de narrar muy concreta, sostenida sobre todo por voces masculinas, blancas, occidentales y heterosexuales, que marcaban qué era una novela y cómo debía contarse una historia”, recuerda Ángel Néstore (Lecce, 1986), y precisamente contra esto se ha revelado. Curtida en la poesía, tenía claro que con su primera novela iba a “celebrar lo extranjero”, pero “cuando no

“Heredamos una forma de narrar sostenida por voces masculinas, blancas, occidentales y heterosexuales”

se asimila a lo dominante”. Así los personajes de *Leche cruda*: “una hija que, aun siendo políglota, nunca ha logrado comunicarse amorosamente con su madre; un cuerpo enfermo y mayor que ya no habla y solo canta; y una gata, un cuerpo no humano que se comunica fuera de cualquier idioma”, explica.

La poesía, el ensayo, la música, lo físico y, por supuesto, el lenguaje habitan esta historia *queer* protagonizada por una madre con demencia, una gata callejera y Mia, la voz narradora. “La escritura nace, crece y acaba siempre en una pregunta”, desliza Néstore. Le interesa, en este sentido, las que se hacen Sara Torres, Pol Guasch, Alana S. Portero, Violeta Niebla o Carla Nyman. ¶



Pilar Asuero

Las cabras. Altamarea

“Desde que tengo memoria la escritura para mí ha sido, más que un deseo, un imperativo, una voz que se repetía para mis adentros: ‘debo escribir’. El problema es que no tenía claro el qué, hasta que migré y me enfrenté al desafío de mantener vínculos a la distancia. *Las cabras* nace de esa inquietud, y también de la necesidad de volver a mi lenguaje e intentar usar su aparente sencillez para hablar sobre temas más complejos, como el amor, la amistad, la familia, la identidad, el desarraigo”. Así explica la editora y escritora Pilar Asuero (Santiago de Chile, 1997) el origen de su novela, historia de la adaptación de una chica a su nuevo país con algo de autobiografía.

“Desde que tengo memoria la escritura para mí ha sido, más que un deseo, un imperativo”

Explica Asuero que le gusta buscar la literatura en lo cotidiano: “Me parece que ese aspecto lo plasma muy bien Virginia Woolf en *Al faro*, cuando la señora Ramsay piensa en su marido: ‘Su inteligencia le sorprendía con frecuencia. Pero ¿se fijaba en las flores? No’. Con mi narrativa no solo busco fijarme en las flores, sino acicalarlas, montarlas en un gran ramo con un lazo y papel de seda y regalárselas a todas las lectoras que quieran compartir esa intimidad, esa belleza, conmigo”. ¶



Xavier Guillén

Arte de hablar. Ediciones del viento

Los poemas de Xavier Guillén (*El Masnou*, 1981) “se volvieron cada vez más narrativos”, según cuenta él mismo, y sus inquietudes comenzaron a desbordar el género del verso, donde se había desempeñado hasta ahora. Imaginó una historia, la de un informático gris que acaba de ser contratado como directivo en una empresa tecnológica. Un trabajo sin remunerar, aunque al protagonista de

“Vivir tranquilo ayudaría a hacer de la narrativa un proyecto de vida, pero se está poniendo imposible”

Arte de hablar no le importa. La trama es una coartada para reflexionar acerca del emprendimiento, la autoayuda y el modo en que las expectativas –a menudo ligadas al éxito laboral– determinan el estado de ánimo en el mundo contemporáneo.

A propósito, nos habla de la narrativa como proyecto a largo plazo. “Vivir tranquilo ayudaría, pero se está poniendo imposible”, dice el autor, que acaba de recalcar en el género. En todo caso, “a veces la mejor narrativa no se encuentra en una novela”, tercia Guillén, avezado lector de filosofía, pero también de Iris Murdoch y Milan Kundera. Eso sí, “la literatura siempre tiene que estar unida a la vida”. ¶ **J. Cedillo y N. Azancot**



PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA

Galicismos crudos

Un vistazo al mapa bastaría a cualquier extraño para hacerse cargo de la importancia que a lo largo de la historia forzosamente habrá tenido nuestra relación con el vecino del norte. Francia es paso obligado para nuestra comunicación y vinculación con Europa. Hay Pirineos, sí –harto se ha ironizado sobre su presencia y papel–. Hay también, claro, comunicación por mar con otras tierras. Pero Francia está ahí, inapelable, sobre nuestras cabezas. La habremos temido, amado, odiado; habremos cultivado la galofilia y la galofobia; tendremos gentilicios despectivos para referirnos a sus habitantes: *gabacho*, *franchute*; habremos dado el nombre de *afrancesados* a los colaboracionistas con Bonaparte... Pero el caso es que ahí están, Francia y sus gentes. Y, en conjunto, les debemos mucho, muchísimo.

Por lo pronto, nuestra lengua a la suya. Desde la Edad Media hasta hoy el francés nos ha suministrado gran cantidad de palabras, a veces obvias (*jardín*, *parterre*, *bulvar*, *coqueta*...), otras no tanto (los componentes de nuestra palabra *ideología* son grecolatinos, pero no existiría de no ser por su modelo francés, *idéologie*). Los “préstamos” (regalos, en realidad) de la lengua vecina se llaman, como se sabe, *galicismos*, y su conocimiento histórico –como el de la mayor parte de nuestro léxico– está en mantillas, salvo, gracias a la tesis monumental de Elena Varela Merino, el de los adoptados en los siglos XVI y XVII. Clara Curell Aguilá ha inventariado los del español peninsular contemporáneo.

Hasta el siglo XVIII los préstamos de otras lenguas se acomodaban –en grados diversos– a los patrones fonéticos de la lengua receptora, la española en nuestro caso. Por ejemplo, el francés *surprise* se adaptó en el XVII como *sorpesa* (también *surpesa* y otras variantes antiguas) para designar el ataque militar imprevisto que persigue pillar desprevenido al enemigo.

En el XVIII la cosa cambia. Aprender francés y hablarlo, o al menos conocer palabras de esa lengua, se pone de moda y es signo de distinción. Es entonces cuando, sin que dejen de entrar

galicismos adaptados, empiezan a menudear los “crudos”: las palabras francesas incrustadas, tales cuales, en un mensaje en español. Así, aunque se ensayaron un *toaleta* y un *tualeta*, finalmente se impuso *toilette*, por extraño que resultara al no conocedor de la lengua prestadora que *oi* se pronuncie “ua” y que una *t* pueda ser doble.

Los préstamos crudos no tuvieron durante mucho tiempo cabida en el diccionario académico. La transparencia de nuestra ortografía, la alta correspondencia entre letras y sonidos que la caracteriza, hacían inviable alojar en sus columnas cuerpos extraños. ¿Cómo aceptar que la primera *e* de *rentrée* suene como una *a*, y (de nuevo) que en *boîte* –por si algún joven lee esto: una especie de discoteca– *oi* suene *ua*? ¿Y qué demonios es ese cachuchón que lleva la *i*?

Por mucho que la exclusión tuviera visos de cordón sanitario, los préstamos crudos (anglicismos, galicismos, italianismos...) habían llegado para quedarse. Así que la Academia se rindió, pero a medias: para la edición de 2001 del diccionario tomó una decisión muy acertada, la de

incluir en él extranjerismos crudos pero poniendo los lemas en cursiva (e invitando así a que hagamos otro tanto al escribirlos). Poniéndolos por escrito en cursiva estamos como cogiéndolos con pinzas.

Créese hoy que sufrimos invasión de anglicismos crudos. Puede, pero no perdamos de vista los muchos galicismos del mismo carácter que están en uso. *DLE* acoge *boutade* (estupendo, original vocablo, imprescindible por intraducible), *boutique*, *vedette*, *affaire*, *roulotte*, *baguette*, *brioche*, *collage*, *ballet*, *voyeur*, *fondue*, *maître*, *mousse*, *déshabillé*... y otros pluriverbales: *art déco*, *art nouveau*, *au pair*, *chaise longue*, *tour de force*, *ménage à trois*... Faltan, y deberían estar, *rentrée*, *parvenu*, *patois*, *enfant terrible*, *petit comité*, *avant-la-lettre*, *au-dessus de la mêlée*, *comme il faut*...

En fin, *vive la France!* ●

**POR MUCHO QUE LA EXCLUSIÓN
TUVIERA VISOS DE CORDÓN SANI-
TARIO, LOS PRÉSTAMOS CRUDOS
(ANGLICISMOS, GALICISMOS)
HABÍAN LLEGADO PARA QUEDARSE**

ESTAS NAVIDADES REGALA CLÁSICOS

40 AÑOS DE LA COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

LOS BUFOS MADRILEÑOS

REPOSICIÓN

A partir de la figura de **Francisco Arderius** y la zarzuela bufa **Los órganos de Móstoles**, con música de **José Rogel** y libreto de **Luis Mariano de Larra**

Versión y dirección **Rafa Castejón**

Producción **Compañía Nacional de Teatro Clásico**

18 DIC. 2025 — 25 ENE. 2026 • SALA PRINCIPAL

SUEÑO

ESPECTÁCULO GANADOR DE
BARROCO INFANTIL 2024

A partir de *Sueño de una noche de verano*

DE **WILLIAM SHAKESPEARE**

Versión y dirección **Emiliano Dionisi**

Coproducción **Compañía Criolla** y **Festivales de Buenos Aires**

19 DIC. 2025 — 4 ENE. 2026 • SALA TIRSO DE MOLINA

LA ALOJERÍA

REPOSICIÓN

PROYECTO PEDAGÓGICO

A partir de textos de **Agustín Moreto**, **María de Zayas**, **Lope de Vega**, entre otros

Dirección **Cristina Marín-Miró**

Producción **Compañía Nacional de Teatro Clásico**

12 ENE. — 8 FEB. 2026 • SALA TIRSO DE MOLINA

LO QUE SON MUJERES

DE **ROJAS ZORRILLA**

Versión y dirección **Eva del Palacio**

Producción **Morboria**

5 — 15 FEB. 2026 • SALA PRINCIPAL

EL REY DE LA FARÁNDULA

DE **ÁNGEL RUIZ**

Dramaturgia y dirección **Ángel Ruiz**

Producción **LAZONA**

12 FEB. — 1 MAR. 2026 • SALA TIRSO DE MOLINA

EL ESCONDIDO Y LA TAPADA

JCNTC

DE **PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA**

Versión **Carolina África**

Dirección **Beatriz Argüello**

Producción **Compañía Nacional de Teatro Clásico**

12 MAR. — 26 ABR. 2026 • SALA PRINCIPAL

BRUJA!

DE **MANUELA BARRERO DLCAOS**

Coproducción **Compañía Nacional de Teatro Clásico** y

Compañía Manuela Barrero dlCAos

19 — 29 MAR. 2026 • SALA TIRSO DE MOLINA

LA VENGADORA DE LAS MUJERES

DE **LOPE DE VEGA**

Versión **Alfonso Plou** y **María López Insausti**

Dirección **Carlos Martín**

Coproducción **Compañía Nacional de Teatro Clásico** y
Teatro del Temple

14 — 31 MAY. 2026 • SALA PRINCIPAL

Más información en teatroclasico.inaem.gob.es



1986—2026

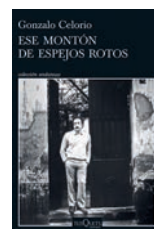
LETRAS



Ese montón de espejos rotos

Bocados del pasado íntimo y literario

Para que el artista cree una buena obra es importante que haya gozado de una vida fecunda porque solo así tendrá algo relevante que contar. También necesita otros atributos, entre ellos un talento innato—que no cualquiera posee—, el conocimiento de las reglas de la composición y haberse alimentado con un buen número de lecturas—tanto de autores precedentes como de los contemporáneos— que amplían el bagaje existencial, enriquecen el



GONZALO CELORIO

Tusquets, 2025
504 páginas. 23,90 €

espíritu y enseñan el oficio. Gonzalo Celorio (Ciudad de México, 1948), el flamante Premio Cervantes de este mismo año 2025, revela en su última publicación que atesora todos estos dones: una existencia completa y bien vivida, la gracia de la palabra, la instrucción poética y una erudición que está al alcance de muy pocos, además de una dedicación al arte de la literatura que es digna de elogio.

El título del libro —*Ese montón de espejos rotos*— lo ha tomado de un poema de Jorge Luis Borges —“Cambridge”— cuyas últimas líneas fungen como lema del volumen: “Somos nuestra memoria, / somos ese quimérico museo de for-

mas inconstantes, / ese montón de espejos rotos”. Se trata de unos versos que, según señala Celorio en el “Prólogo”, “define[n] con acierto la memoria”. Además de este capítulo preliminar, la narración consta de seis partes, cada una dividida en un número dispar de fracciones. En ellas, el autor da rienda suelta a unos recuerdos que quizá adolecen de estar demasiado apegados a la parte social de la persona, por lo que se perciben como periféricos.

Pero volvamos al “Prólogo”, en el que aparecen datos interesantes sobre la obra y su sentido. Como el propio creador consigna en él, en publicaciones anteriores había hablado de su familia, de su infancia y de su juventud, aunque lo había hecho desde una perspectiva ficcional que lo apartaba—como individuo civil—de ser el protagonista de los textos. Así se refleja en novelas como *Tres lindas cubanas* (2006), *El metal y la escoria* (2014) y *Los apóstatas* (2020)—reseñada en estas páginas—, que configuran la trilogía “Una familia ejemplar”, de título notoriamente irónico. Tampoco era el personaje principal de *Mentideros de la memoria*, donde se refería a escritores con los que había coincidido a lo largo de su trayectoria vital. Pero sí lo es de las memorias que conforman *Ese montón de espejos rotos*, en las que, como señalé, combina algunos acontecimientos particulares (muy pocos) con otros (mucho más numerosos) de su faceta pública.

El libro tiene un carácter fragmentario porque no reúne todos los aspectos de la historia del protagonista, sino tan solo unos pocos seleccionados.

A pesar de su naturaleza memorialística, además, no consiste en una autobiografía, dado que no recoge el relato cronológico de la vida del escritor, sino, más bien, porciones de la realidad según las registra el recuerdo: su vocación literaria, su formación intelectual y sus tareas institucionales, entre las que incluye sus vertientes de profesor, académico, editor, difusor de la cultura y jerarca de algunas de las más instituciones importantes, entre ellas la Academia Mexicana de la Lengua y el grupo editorial Fondo de Cultura Económica, de enorme prestigio tanto en su país como en el exterior.

Así, esta obra está formada por una serie de evocaciones

EN ESTE LIBRO, CELORIO DEMUESTRA QUE POSEE LA GRACIA DE LA PALABRA, INS-TRUCCIÓN POÉTICA Y UNA ERUDICIÓN AL ALCANCE DE POCOS

aleatorias que Celorio ha recogido “sin tener ningún plan previo y sin obedecer a ningún género predeterminado”, porque, según sus palabras, “saltan de un tiempo a otro y transitan de la estampa al ensayo, del relato a la crónica, de la evocación al testimonio”. Ya me he referido a que son escasas las incursiones en lo privado, que, además, se van sus-

tituyendo por otras más externas a medida que avanzan las páginas, pero, a pesar de ello, al mexicano le interesa destacar su dimensión de padre, que valora por encima de cualquier otra (“No hay nada, ni siquiera mi vocación literaria [...] que me refleje con mayor nitidez y claridad”, según confiesa). En este caso, se trataría de espacios reservados que el novelista no airea porque, como dice, ni están conformados por espejos rotos—al contrario de lo que sucede con los que consigna—, “ni son susceptibles de ninguna fragmentación”, aunque es posible que la razón más poderosa sea que pertenecen a la intimidad familiar. No obstante, y a pesar de que son escasos, se leen con gusto los pasajes dedicados a Yolanda, su primera esposa, porque presentan a una pareja que se aventura en el arte de vivir con muy pocos bienes y con la ilusión que acompaña a la juventud y al sentido inaugural de las primeras veces.

Frente a la escasez de relatos íntimos, en *Ese montón de espejos rotos* abundan las referencias a escritores. Algunos tienen valor histórico y otros son —o fueron— amigos del autor. Entre los primeros, Celorio no se olvida de mencionar a figuras canónicas, desde Homero a Henry Miller, pasando por Erasmo, Garcilaso de la Vega, Montaigne, Góngora, Baltasar Gracián, Marcel Proust o James Joyce. Entre los segundos, destacan por su mayor presencia los compañeros del *boom*: Gabriel

García Márquez, Alejo Carpentier, Julio Cortázar o Mario Vargas Llosa, que se citan junto a sus novelas más emblemáticas: *Cien años de soledad* —de la que destaca lo absorbente de su lectura—, *El reino de este mundo*, *Rayuela* —que, según dice, cambió su vida y lo modificó moralmente— o *La ciudad y los perros*.

Ya señalé que estas memorias son selectivas, como lo es cualquier escrito que busca recuperar el pasado porque el recuerdo es caprichoso. Recordamos apenas ciertos acontecimientos y, aunque algunos se repiten con insistencia, otros cambian a lo largo de la vida. Gonzalo Celorio se manifiesta en ellas como el profundo conocedor que es de la literatura iberoamericana en general y de la mexicana en particular, y revela su especial relación con la cubana por ascendencia familiar.

El libro, además, incluye fragmentos propios y ajenos, a los que acompañan, sobre todo en los primeros capítulos, análisis de textos (sonetos de Garcilaso y Góngora o de *La Regenta*, por ejemplo) que revelan la agudeza lectora de un autor que, entre sus múltiples facetas profesionales, reivindica la de creador por encima de todas las demás. Para concluir, en *Ese montón de espejos rotos* aparecen algunas reflexiones vitales de calado, esencialmente a propósito de la muerte. Ante ella, Celorio confiesa su miedo, después de haber transitado por una vida plena, no exenta, como la de cualquiera, de situaciones poco gratas y dolorosas. **ASCENSIÓN RIVAS**

Este título, *Sé agua*, va más allá de una fórmula imperativa a la que es difícil resistirse, no por proponerse como una orden inexorable, más bien por percibirse como una recomendación para protegerse frente a un futuro digitalizado y complejo. Pese a su brevedad, propone un lema que convoca un sistema de vida cautivador por encarnar la metáfora de una filosofía de vida basada en la adaptabilidad y la fluidez necesarias para navegar por ese sistema virtual en construcción que es el metaverso.

Sé agua es un título acertado que va encontrando justificación y sentido en la voz na-



ANDRÉS ORTEGA KLEIN

Alianza, 2025

248 páginas. 19,95 €

rradora del singular *thriller*, distópico y futurista, al que asistimos. Un *thriller* que se desarrolla en un mundo físico desde el que acceder a otros mundos virtuales, entre identidades cambiantes y situaciones advertidas de los riesgos de las IA. No es, por tanto, una intriga policial al uso, aunque la peripecia detectivesca vertebrada una acción al servicio de una novela discursiva, inspiradora de reflexiones inquietantes.

La voz pertenece al protagonista, Seth Carbonell, un joven “tecnólogo cognitivo” en desacuerdo con las “mejoras genéticas” a las que le han sometido sus padres. Tras “un tro-



CORTESÍA DE FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Sé agua Aventuras en el metaverso

pezón laboral” y tras vivir el suicidio de su padre, decide perderse por el espacio virtual con un alias que le permite inmiscuirse en diferentes ambientes, con clara conciencia de que en ese mundo nadie conoce a nadie. Cuando arranca la acción, trabaja, accidentalmente, como camarero, y una noche, frente a la barra de un bar, ve morir a tres directivos chinos, víctimas de un posible atentado que nadie parece reivindicar. Frente a la incertidumbre que le rodea, adoptó el lema “sé agua”, de-

fendido por Bruce Lee: “Vacía tu mente. Sé como el agua. Sé sin forma”. Y lo convirtió en *leit motiv* de su vida.

Su relato lo construye sobre lo vivido en la realidad real, donde las crecientes tensiones entre Occidente y Oriente adquieren nuevas dimensiones, y lo derivado de su peripecia en Tlön, el universo ficticio inventado por Borges (verdadero precursor del metaverso), aquí el mundo virtual del que Seth entra y sale para sus afanes. Los dos universos son necesarios, si

acepta la propuesta de colaborar con la Interpol como detective, para desenmascarar a los autores del triple crimen.

En esta idea se inspira la segunda novela del escritor, analista y periodista Andrés Ortega (Madrid, 1954), para albergar una trama en la que tienen cabida asuntos que en nada nos son ajenos. Estudioso de los impactos en la sociedad de internet y la inteligencia artificial, vuelca aquí el conocimiento de quien ha discurrido sobre los conceptos que maneja y los riesgos que conllevan. La presenta como una ficción mayúscula en el sentido borgeano de la palabra, una trama densa e intensa, cargada de significados, planteada casi como un sinuoso laberinto de mundos que van incorporando personajes, y oportunos dilemas morales sobre la defensa de un universo plural, el papel de la justicia (“eficaz pero no justa”), el ecoterrorismo, el poder de la palabra a la hora de mover emociones, el discurso del odio...

El resultado es ambicioso, pues aciertos y riesgos van compitiendo en un discurso inteligente y rico, colmado de sabias

**NOVELA AMBICIOSA
EN LA QUE ACIERTOS Y
RIESGOS VAN COMPI-
TIENDO EN UN DISCUR-
SO INTELIGENTE Y RICO**

digresiones que, si bien engrandecen el tono discursivo, pueden resultar abrumadoras. Valga como aviso para posibles navegantes de esta parábola digna de un gran tecnólogo y un gran humanista. **PILAR CASTRO**

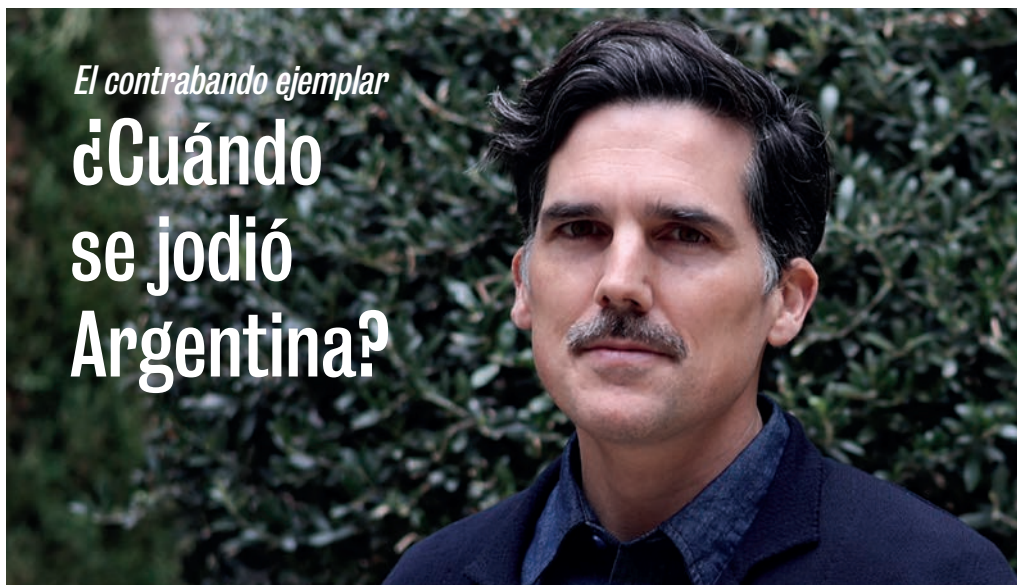
**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

LEE CADA SEMANA
LA REVISTA EN PDF
POR SOLO
25 € AL AÑO



El contrabando ejemplar

¿Cuándo se jodió Argentina?



JOHANNA MARGHELLA

Pablo Maurette (Buenos Aires, 1979) dispone como línea anecdótica principal de *El contrabando ejemplar* una historia interesante que despierta curiosidad desde el comienzo del libro. Nos cuenta el fraude y plagio que Pablo, un escritor desaprensivo y sin éxito, comete. A la muerte de su veterano maestro y amigo Eduardo recoge los papeles que este ha dejado, entre ellos el borrador inconcluso de una novela de ardua y larga gestación en la que pretendía explicar el devenir histórico de Argentina. El desvergonzado Pablo no tendrá reparos en reconstruir el deteriorado manuscrito y atribuirse la autoría. Pero no será el plagio sino el plagio el foco de atención de *El contrabando ejemplar*.

La vida azarosa de Eduardo se convierte en el eje de la novela y en el sostén argumental de un propósito literario de envergadura. Nada menos que fabular la historia de Argentina desde los tiempos del descubrimiento de América y hasta ahora mismo. Sobre la trayectoria del país planea el estig-

ma de un fracaso nacional cuyas raíces se remontan en el tiempo y al que bien podría aplicársele el famoso interrogante que Vargas Llosa pone en boca del protagonista de *Conversación en la catedral*: ¿cuándo se jodió el Perú?

Indagar la respuesta le lleva a Maurette, de la mano de Eduardo, a retrotraerse hasta el siglo XVI y a la peculiaridad de Buenos Aires de ser entonces centro de contrabando y gran foco de comercio clandestino, algo que se reconstruye con el pulso de una novela histórica que aporta noticias



PABLO MAURETTE
Premio Herralde 2025
Anagrama, 2025
344 páginas. 19,90 €

EL CARRUSEL DE HISTORIAS SORPRENDENTES ES LA ENVOLTURA AMENA QUE ACOGE UNA INCISIVA REFLEXIÓN SOBRE ARGENTINA

muy poco conocidas. De aquellos polvos vinieron los ininterrumpidos lodos posteriores y así se desemboca en la gran cuestión contemporánea, el peronismo. Explicar este difuso movimiento de masas ocupa en la novela muchas páginas, sin que el autor, quien evita una literatura militante, precise en qué ideología se sustenta. Peronismo y antiperonismo constituyen el núcleo especulativo del libro y el enfrentamiento entre izquierda y derecha se convierte en la clave para dilucidar el problema de la identidad nacional.

Estos factores aproximan *El contrabando ejemplar* al territorio del ensayo, pero no olvida Maurette que él juega en la liga de la ficción. Por ello el libro

está concebido como una invención que ofrece los alicientes propios del relato, con lo cual se va más allá del fondo discursivo y de la recreación histórica. Un elemento fundamental de la obra es la creación de personajes. Uno, fascinante, Eduardo, con encarnadura de aventurero, que ofrece una atractiva complejidad psicológica. Y otros que lo acompañan y forman una amplia galería de tipos misteriosos y seductores: la hechicera tía Chiquita, el médico Zebulao Mendes...

Por otra parte, la obra entera rebosa de materiales novelescos. Lo son, en buena medida, las noticias acerca de los orígenes de Argentina, de sus pueblos primitivos (sobre todo de la etnia que- randí, habitante de la

Pampa y desaparecida en el siglo XVII) y del sustrato negro africano que también conforma el país. Pero más que estos elementos importa la fuerte carga inventiva que se desprende de un amplio número de cuentos populares, historias exóticas, leyendas y otros relatos interpolados. En realidad, la novela es un puzzle de historias e invenciones que Maurette incrusta en la trama principal llevado por el gusto intrínseco de contar peripecias y sucesos llamativos.

El carrusel de historias sorprendentes y el ejercicio fervoroso de la narratividad son la envoltura amena que acoge una incisiva reflexión —polifónica, irónica y escéptica— sobre la identidad de Argentina. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



ROOSMARIJN BROERSEN

La guardiana

La casa escondida

La novela de Yael Van der Wouden (Tel Aviv, 1987), afinada desde la infancia en los Países Bajos, ha sido aclamada por la crítica internacional como una ópera prima compleja, profunda y original. *La*

guardiana ha recibido el Women's Prize de 2025 y fue finalista del Premio Booker en 2024. Publicada en más de veinte países, la primera novela de Van der Wouden oculta en el mundo cerrado de una casa de campo holandesa una serie de secretos que saldrán a la luz en el inesperado giro argumental de la última parte.

Hay que puntualizar que la novelista primeriza no es ajena a las letras ya que es profesora de Escritura Creativa y Literatura Comparada y una ensayista premiada. Eso explica la soberbia construcción de una historia que empieza aumentando la tensión psicológica entre personajes anodinos y termina desvelando las dolorosas secuelas de la Segunda Guerra Mundial en Holanda. La atmósfera opresiva que enmarca la vida solitaria de Isabel en una casa apartada en la provincia de Overijssel, en 1961, es solo la punta del iceberg de una tragedia más grande que no se revelará hasta el final. La casa solitaria, cobijo seguro para la neurótica Isabel, está conectada a los estados anímicos de dicho personaje lleno de represiones y manías. La mansión, propiedad del tío Karel, sirvió de refugio a la madre con su familia, Isabel y sus dos hermanos, cuando las bombas caían sobre Ámsterdam. Aunque la pro-



Yael Van der Wouden

Traducción de Victoria Alonso

Blanco. Salamandra, 2025

282 páginas. 21 €

piedad la heredará su hermano Louis, Isabel ha vivido en la casa tras la muerte de la madre y vigila que todo permanezca inamovible. Atesora cada objeto, convencida que la sirvienta Neelke, o cualquier visitante, pueden ser potenciales ladrones.

El peso de los secretos familiares, la intolerancia, la represión del deseo, se generan en la novela sin necesidad de explicaciones, por la construcción letal de las personalidades. Isabel, apegada a la rigidez de su vida, tiene que aceptar la homosexualidad de su hermano Hendrick, que vive en La Haya con su novio racializado Sebastian, y la promiscuidad de Louis, un seductor que cambia de novia constantemente. Cuando Louis instala a su nueva pareja, Eva, en la casa familiar con motivo de un viaje de trabajo, la convivencia entre las dos mujeres revelará la intensidad del rechazo de Isa-

bel por una mujer sensual, algo vulgar y expansiva. La historia se carga de una dimensión insospechada, y lo que era en principio un odio despiadado hacia la recién llegada se irá convirtiendo en una pasión incontrolable por parte de Isabel.

Sus escrúpulos, sus máscaras, su comportamiento apocado acabarán hundidos en un despertar sexual de alto voltaje. La autora rehúsa a solo esbozar esa fogosidad arrebatada que rompe la ordenada vida de Isabel en pedazos, y se mete a fondo en la psicología del deseo y en descripciones sexuales explícitas. Ciertamente que el lanzamiento de Isabel al mundo del amor pasión, tras años de sequía, es verosímil, pero esos encontronazos sexuales con Eva pueden resultar repetitivos.

En realidad, la fuerza de la pasión se va a desplomar aparatosamente; Eva será expulsada de la casa por ladrona de objetos, con Isabel como encarnación de una propietaria implacable. Y es, en un giro argumental inolvidable, cuando se precipita una verdad que no esperábamos. Eva se convierte en protagonista en unas páginas dramáticas, cuya impronta desvela la visión más importante de la novela. Se despertará la ira de los humillados y se van a cuestionar las grandes lagunas de una posguerra que no cerró definitivamente las heridas. El destino histórico de los perdedores aparece en un malabarismo literario sencillo, pero muy eficaz. Y todavía, en un giro final, se salva a Isabel, arrastrada por el amor y la culpabilidad, porque tal vez ella era una víctima más de las circunstancias.

LOURDES VENTURA

**ESTA PRIMERA NOVELA
OCULTA, EN EL MUNDO
CERRADO DE UNA CASA
DE CAMPO, UNA SERIE
DE SECRETOS QUE
SALDRÁN A LA LUZ**

Cuervo. El ciclo completo

Ted Hughes, un arcoíris negro

Ted Hughes (Mytholmroyd, 1930 - Londres, 1998), uno de los poetas más importantes de la segunda mitad del pasado siglo, nos dejó *Cuervo*, un libro conflictivo en aquellos años perturbadores y ásperos para el poeta, que siguieron a la muerte de Sylvia Plath. La presente es una cuidada edición con prólogo, notas y traducción de Jordi Doce. Se trata de una profunda revisión y actualización de la aparecida en la editorial Hipérion hace más de 25 años. Un magnífico trabajo, en Kriller71, que renueva la lectura de este libro.

Es sabido que el cuervo tradicionalmente se ve como un animal oscuro, “un arcoíris negro” y una voz que grazna de forma siniestra. Este cuervo de Ted Hughes podría estar en la otra cara del que, poco después, dibujara Raymond Carver en otro poema, con rasgos sencillos, del que dice que se posó en una rama y luego voló sin hacer nada reseñable. Entre uno y otro cuervo, hay casi una descripción de nuestro tiempo y su desmitificación.

Cuervo construye un personaje que se agita en la tragi-comedia del mundo. La mirada de esta figura está cargada de la inocencia del animal y a la vez, de su bestialidad, correlato del hombre, cuyos excesos

son un destino que está en la naturaleza de lo creado. Contempla con horror el nacimiento del mundo, pero tampoco se le escapa todo lo demás: sus ruinas, sus residuos, los restos donde las cosas adquieren sentido. “En la alucinación del horror / vio ese zapato sin suela, calado por la lluvia, / en medio del páramo”.



EL COLOR DE CUERVO

Cuervo era mucho más negro
que la sombra de la luna:
tenía estrellas.
Cuervo era tan negro
como cualquier negro
igual que la pupila de un negro.
Como el sol, incluso,
más negro
que cualquier ceguera.

THE PARIS REVIEW

Todo es visible y evidente; ahí, en parte, radica el dolor, en la imposibilidad de refugio.

En el ojo de *Cuervo* se refleja un mundo grotesco, contradictorio, sacado de quicio. El término “grotesco” alude a las grutas, nos llega del italiano “grotta”. Refiere lo que está encerrado en las cuevas. Y se traslada al cuerpo, a los orificios por los que el exterior entra en las escondidas cavidades donde están las vísceras, la entraña,

la deformidad, que no podría ser expuesta sin la violencia del pájaro negro. “Negro era el sin ojo / Negra la lengua dentro / Negro era el corazón / Negro el hígado, negros los pulmones / incapaces de chupar la luz / Negra la sangre en su túnel ruidoso / Negras las entrañas metidas al horno / Negros también los músculos / luchando por abrirse a la luz”.

La escritura de Hughes, en este libro, es directa, dura, descarnada. En el aspecto formal, se aparta de su línea más tradicional, rompe las costuras del patrón poético y asume un grado de improvisación que, en ocasiones, le lleva a una impre-

sión hondamente arrebatada. Enhebrado a esto está la fuerte vivencia de su matrimonio con Plath y su traumática pérdida, además de los conflictos que se sucedieron. Así, es fácil escuchar en *Cuervo*, al menos en ciertas tesituras de su graznar, la voz delirante del propio Hughes. Tras la máscara del pájaro, el poeta parece articular ese otro yo en que el hombre se convierte cuando la vida da uno de sus golpes.

asistimos a la maraña entre lo uno y lo otro. No es la separación de dioses y hombres lo que hay aquí, sino la confusión, el choque y el caos entre añicos. Lo que Dios distinguió en la creación del universo, *Cuervo*, desde el hombro del creador, que ronca mientras descansa, lo contempla confundido, mezclado en el primigenio horror. La creación es el revés de lo que nace y la razón no ilumina, destruye. **PILAR MARTÍN GILA**

**TED HUGHES**

Traducción de Jordi Doce

Kriller 71, 2025

402 páginas. 23,50 €



ERNST JOSEPHSON: SANTA TERESA EN ÉXTASIS, H. 1880

MUSEO NACIONAL DE SUECIA

Diamantes, mística y cilicios

Pasiones amatorias del Siglo de Oro

Entre el idealismo y el misticismo, entre conceptos e imágenes, del cuerpo al espíritu, del convento al burdel, el amor se revela de múltiples maneras y con memorables acentos e intensidades en los versos y las peripecias de los grandes escritores del Siglo de Oro. Lo analiza Luis Antonio de Villena (Madrid, 1951) en *Diamantes, mística y cilicios*, un sugerente y perspicaz recorrido (con su proverbial facilidad para la exégesis literaria y la proyección del conocimiento) por instintos, pasiones, tensiones, experiencias y modalidades amatorias que encontraron cauces poéticos en gran medida sublimes.



LUIS ANTONIO DE VILLENA
Siruela, 2025. 172 páginas. 18,95 €

Militar y poeta, “Renacimiento puro”, en Garcilaso de la Vega se decantan “el neoplatonismo humanista y la herencia del amor cortés”. Se sabe que, ya casado, amó mucho a la dama portuguesa Isabel Freire, también comprometida y que, igual que el poeta, murió joven.

Se le conocen un hijo ilegítimo y aventurillas con mozas rurales y otras amantes en España y Nápoles. Es autor de versos palpitantes nutridos de deseo, vitalismo, sensibilidad y bucolismo de tradición grecolatina.

Seguidor suyo, el sevillano Fernando de Herrera acuña un perfil de erudito en busca de “un amor imposible”.

Hambrientos de Dios, Teresa de Ávila y Juan de la Cruz son sublimadores de la sensualidad. Ese amor fogoso que es anhelo de unión, anota De Villena, se modula en Teresa en forma de “pulsiones eróticas, arrobos y dolor hasta lograr las visiones unitivas”.

Con parecidas ansias, Juan de la Cruz es más un intelectual religioso en el que hay saber y estudio (en ella, “afán y apetito”). Su poesía, altísima, enaltecida por un sugerente lenguaje erótico, es “el alma buscando a Dios”, el encuentro “con el Sumo Amor divino, que viene del despojamiento y del silencio”.

Vital y culto, Lope de Vega experimentó “un caudaloso y plural amor humano, directo y real”, una pasión por la mujer que se reflejó en numerosas relaciones (algunas, matrimoniales). Amó a mujeres casadas, a actrices, a viudas. En 1613 se ordena sacerdote y, burla burlando, sigue fornicando. Vigoroso, más realista y vivencial que idealista, Lope representa “la pasión de amar”. Tuvo muchos hijos.

¿Y Góngora? “Difícil, elegante y sospechoso”, además de “arrogante” y “total”: un esplendor lírico sin parangón. La sensualidad de su poesía se dirige al mito o la idea. No revela “pasiones reales”. No se le conocen historias de amor “ni

un solo nombre de mujer”. Sí aporta constantes “descripciones de mozos bellos”: Medoro, Acis, Miguel de Guzmán (jovenzuelo noble abatido por un rayo). Luis Antonio de Villena considera “evidente” la obsesión del cordobés “por la belleza moceril”.

Por su parte, Quevedo aparece como “un enamorado sin amada”. Más allá de los relatos que le atribuyen cierto gusto por las mancebías, su poesía amorosa “suenan a potente construcción verbal e intelectual”. En sus versos están la rotundidad, el juego galante, el desengaño, la pirueta, la metafísica y un enamoramiento perpetuo y problemático.

La mexicana Sor Juana Inés de la Cruz es para muchos “la última gran floración del Siglo de Oro español”. De Villena detecta un claro “lesbianismo

HE AQUÍ UN PERSPICAZ RECORRIDO POR INSTINTOS, PASIONES, TENSIONES Y EXPERIENCIAS

platónico” en su trato con la virreina María Luisa Manrique de Lara, que le dio amistad y protección. Fue un personaje “nuevo, singular y admirable”.

El libro se cierra con textos dedicados al personaje de don Juan, “mito español de amor y muerte”, el “Soneto del rapto de Ganimedes” de Juan de Arguijo, el sexo en un poema de Francisco de Aldana y en “La cazzaria” de Antonio Vignali y el conde de Villamediana, “libertino, donjuán, sodomita, caballeroso hombre galante, poeta y artista”. **ALFREDO ASENSI**

La herida Heine

El último romántico de Alemania

“Heine ha sido acusado de todo: judío, comunista, ateo, francófilo o antipatriota han sido calificativos que con frecuencia han acompañado su figura literaria”, escribe el jurista, político y germanófilo Mariano Zabía (Madrid, 1949) en *La herida Heine*. Y concluye: “Heine, uno de los grandes genios de la literatura alemana, ha llegado a ser considerado un enemigo de Alemania”. Pues bien, aquí aparece planteado el posible problema en torno al poeta de Düsseldorf. Es el tema de *La herida Heine. Heinrich Heine y el espíritu europeo*, un librito divulgativo, modesto y ameno.

El ensayo está dividido en breves capítulos temáticos, con títulos como “Las mujeres hermosas y la revolución”, “Heine y Napoleón”, “Heine y Marx”, “En la tumba de colchones” y, al tiempo que toca cada asunto, se recorre la vida del autor germano, vida que se extiende entre 1797 y 1856. Según Zabía, se suele considerar a Heine como “solo un gran poeta” (p. 125). Él, ciertamente, pondera sobre todo sus ideas. Se hace eco, con notas al pie (aunque sin aparato bibliográfico), de los comentarios de intérpretes como Menéndez Pelayo, Adorno, Max Brod, Max Aub o H. Lichtenberg, así como de Fritz J. Raddatz y Marcel Reich-Ranicki. De acuerdo con el propósito del libro, se apoya Zabía en estas autoridades tomando de cada uno de ellos una clave para entender el conjunto. Tan solo crítica a Manuel Sacristán: consi-

dera “vulgar” (p. 148) el reproche que hace el marxista español a Heine a propósito del giro terminal del último hacia la religiosidad tradicional.

La herida Heine expone bien lo principal: el autor de “Die Lorelei” fue un individuo contradictorio. Fue jovial, pero resentido y herido; muy alemán, pero muy francés; romántico, pero voltaireano; un poco revolucionario (saint-simoniano).



MARIANO ZABÍA
Sonora, 2025
180 páginas. 11 €

pero no; judío, pero protestante (bautizado en 1825); republicano, pero aristócrata; poeta, pero bastantes cosas más.

Naturalmente, en *La herida Heine* se mencionan el *Libro de canciones* (1827), los *Cuadros de viaje* (1826-1831), se le presta atención a *Sobre Ludwig Börne* (1840), se citan *Atta Troll* (1847) y el *Romanzero* (1851). Quizá el texto clave sea *Sobre la historia de la religión y la filosofía en Alemania* (1835). Lo cual tiene mucho sentido, pues

uno de los intereses del autor es localizar a Heine dentro de la cultura de su país. Por ejemplo, presta atención a su doloroso rango de “paria” judío y al efecto que tuvo en él Napoleón, quien (aunque invasor militar de Alemania) buscó integrar a las poblaciones semitas de Renania en un marco de plena ciudadanía. Realmente, Francia es otro tema del ensayo (Heine se exilió en París en 1831, para no volver).

También está la revolución. En el curso de su vida tuvieron lugar tres grandes revoluciones en el continente. Zabía también se interesa por la religión de Heine con más caridad, parece, que Sacristán. Aunque el autor la considera “famosa” (p. 92), reconozco que desconocía la escena en la que Heine, aquejado de una enfermedad espinal, se cae ante la Venus de Milo del Louvre, en 1848. Desde entonces, el poeta se quedó postrado en una “tumba de colchones”. Aunque quizá el tema capital, inagotable, sea el de Heine y el Romanticismo. El libro recoge un pasaje de *Confesiones* donde



HEINRICH HEINE, EN UNA LITOGRAFÍA DE EDUARD KAISER (1838)

leemos: “Yo soy su último poeta: conmigo se cerró la vieja escuela lírica de los alemanes [Romanticismo], mientras a un tiempo yo inauguraba la nueva, la moderna lírica alemana” (p. 129). Recomendando este interesante volumen, pero, ya que estamos hablando de heridas, y para no hacer sangre, me limitaré simplemente a señalar que el escrito pide una pulida. **ÁLVARO CORTINA**

**ZABÍA RETRATA A UN HEINE CONTRADICTORIO:
JOVIAL, PERO RESENTIDO; MUY ALEMÁN, PERO MUY
FRANCÉS; ROMÁNTICO, PERO VOLTAIREANO**

¿Quién mató a Catherine Burgod?

En la estela de la mejor tradición *noir*, Florence Aubenas utiliza el “crimen de la estafeta”, en el que se vio involucrado un conocido actor y toxicómano, para elaborar un crudo retrato de los aspectos más disfuncionales de la sociedad francesa.

Es 19 de diciembre de 2008 y un manto de nieve cubre Montréal-la-Cluse, un pueblo de montaña en la frontera entre Francia y Suiza. Un hombre y una mujer entran, con apenas dos minutos de diferencia, en la oficina de correos, situada en el casco viejo de la localidad. En las calles hay un considerable trasiego. El interior de la oficina está en orden, pero vacío y silencioso. Los dos clientes solo ven el bichón blanco de Catherine Burgod, la encargada, sentado tranquilamente sin ladrar. Llaman, pero nadie contesta. Carraspean, levantan la voz, hasta que deciden ir a la trastienda. Allí, sobre un charco de sangre, encuentran a Catherine, embarazada de cinco meses, con una treintena de puñaladas por todo el cuerpo.

Según el análisis inmediato de los investigadores, la escena parecía indicar que Catherine conocía al asesino y lo había dejado entrar. Es un pueblo pequeño. El crimen, que

incluyó el robo de 2.600 euros, se cometió en hora punta, en una zona muy transitada del centro, cuando los niños iban a la escuela y los padres al trabajo; era difícil que nadie hubiera visto nada. La investigación se dotó de recursos casi ilimitados, con la esperanza de cerrarla cuanto antes, cosa que no ocurrió. En los primeros días interrogaron a 600 testigos que dibujaron, escribe Florence Aubenas (Bruselas, 1961) en *El desconocido de correos*, “un gran vacío, como si el asesino se hubiese fundido con el paisaje”. El sumario se convirtió, según la periodista, en un “caldero infernal” donde burbujaban cientos de pistas, testimonios y evidencias incompatibles entre sí. Se acusó al exmarido de la mujer, que acababa de enterarse de que estaba embarazada de otro hombre, pero era inocente, como la pareja de ese momento de Catherine.



Mes y medio después del crimen, con la investigación ya estancada, dos señoras vieron a un hombre extraño en el cementerio, junto a la tumba de la víctima. Bebía cerveza y tenía aspecto de haber llora-

do. Las mujeres se acercaron a él, empezaron a hablar. El hombre, joven pero ya deteriorado, les contó parte de su vida, que incluía una infancia de abandono y abusos, ingresos en hospitales psiquiátricos, drogadicción y un pasado reciente e inverosímil como estrella del cine. Resultó que todo era verdad.

Después de un rato de charla, el hombre empezó a hablar del crimen de Catherine, del que parecía conocer todos los detalles, también los que no habían salido en los periódicos. Escenificó el modo en que, según él, tuvieron que matarla. Hizo el gesto de inmovilizar a un personaje imaginario con un



EL DESCONOCIDO DE CORREOS
FLORENCE AUBENAS

Traducción de Jesús Zulaika
Anagrama, 2025. 248 pp. 21,90 €



A LA IZQUIERDA, GÉRALD THOMASSIN, PRESUNTO ASESINO DE CATHERINE BURGOD (A LA DERECHA)

RUBÉN VIQUE

brazo mientras lo degollaba con la otra mano. Las dos señoras, angustiadas, se excusaron y se fueron. Antes de desaparecer, el hombre, a cierta distancia, se volvió hacia ellas y se llevó el dedo a la boca, como diciéndolo: “Ni una palabra”.

Ellas, por supuesto, fueron directamente a comisaría. Allí un policía añadió al expediente las declaraciones de Gérald Thomassin en el cementerio, convirtiéndolo desde entonces en el principal sospechoso del crimen. Era el sospechoso perfecto: toxicómano, extravagante y forastero. Una especie de vagabundo que había terminado en aquel rincón del país por motivos poco claros. Tenía una



**EL LIBRO DE AUBENAS,
UNA CLASE MAGISTRAL
DE PERIODISMO
NARRATIVO, NO APORTA
UNA CONCLUSIÓN
SOBRE EL CRIMEN**

historia ejemplar de auge y caída. En los noventa, cuando se puso de moda en Francia el cine documental, con caras sacadas de la calle y no de una escuela de arte dramático, Thomassin había llegado a lo más alto del cine francés directo desde el centro de menores. Rodó más de veinte películas. Rodó más de veinte películas. Después de cada rodaje, volvía al barrio y gastaba todo lo que había ganado en drogas. Veraneó en casa de Jane Birkin y del director Jacques Doillon, y a las órdenes de este último llegó a ganar un premio César por *El pequeño criminal*. En 1995, a los veintiún años, después de rodar tres películas seguidas y gastarse todo el dinero en un sus-

piro, vendió el premio César por 6.800 francos.

Aubenás, como ya hiciera con maestría en *El muelle de Ouistreham*, logra retratar—esta vez por medio de un crimen sin resolver—una realidad oscura y marginal de Francia. *El desconocido de correos* transcurre en el valle del plástico, una cuenca que conoció el esplendor con esta industria y que hoy sufre el abandono de los servicios públicos y la destrucción del tejido social. Desmantelada la industria, hoy la zona integra la ruta del narcotráfico entre Lyon y Suiza, y abundan los pequeños camellos que a su vez son toxicómanos. A diferencia de otros grandes periodistas literarios, en el caso de Aubenas el yo está completamente diluido; la periodista se limita a ser una presencia inadvertida en los lugares, en las escenas que reconstruye con tal precisión que solo cabe pensar que estuvo allí. Narra el curso de la investigación, con sus errores y vías muertas, sus pocos aciertos y sus torpezas, y traza los perfiles de los personajes, sin juzgar a ninguno, con un lirismo contenido y eficaz. El presente con que desovilla los hechos añade cercanía—pese a la distancia que mantiene siempre respecto a lo ocurrido y sus protagonistas—y tensión dramática. Sobre Thomassin, en efecto, no hacía falta inventar nada, él mismo era un personaje de novela. Mucha gente sigue convencida de que el “perfecto desconocido” de correos era él.

El trabajo de Aubenas, una clase magistral de periodismo narrativo, no aporta una conclusión sobre el crimen, pero muestra cómo un libro de sucesos puede ayudar a comprender un país. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	COMERÁS FLORES Lucía Solla Sobral (Libros del Asteroide)	2/14
2	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	1/53
3	EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown (Planeta)	6/14
4	VERA, UNA HISTORIA DE AMOR Juan del Val (Planeta)	3/6
5	LOS TRES MUNDOS (SERIE JULIO CÉSAR 3) Santiago Posteguillo (Ediciones B)	4/8
6	LA CHICA DEL LAGO Mikel Santiago (Ediciones B)	5/5
7	CUANDO EL VIENTO HABLE Ángela Banzas (Planeta)	7/6
8	EL CÍRCULO DE LOS DÍAS Ken Follett (Plaza & Janés)	9/12
9	EL SUSURRO DEL FUEGO Javier Castillo (Suma)	10/11
10	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	12/75
11	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS (TAPA DURA) David Uclés (Siruela)	16/4
12	MISIÓN EN PARÍS Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	11/15
13	ANDE, ANDE, ANDE, LA MARI MORENA Megan Maxwell (Esencia)	8/5
14	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	13/36
15	EL PROFETA. LA GRAN NOVELA DE JESÚS DE NAZARET José María Zavala (Ediciones B)	15/4
16	TATÁ Valérie Perrin (Duomo)	-/5
17	MIL COSAS Juan Tallón (Anagrama)	19/11
18	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	20/32
19	HAN CANTADO BINGO Lana Corujo (Reservoir Books)	-/2
20	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	18/93

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	RECONCILIACIÓN Juan Carlos I (Planeta)	1/3
2	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul Han (Herder)	2/36
3	CUANDO ELLOS SE VAN Julia Navarro (Plaza & Janés)	7/5
4	SOBRE DIOS. PENSAR CON SIMONE WEIL Byung-Chul Han (Paidós)	3/11
5	THE BOOK Hungry Minds (Duomo)	4/6
6	EL VIAJE DE MI PADRE Julio Llamazares (Alfaguara)	10/12
7	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	13/38
8	ESTO NO EXISTE Juan Soto Ivars (Debate)	9/4
9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	14/211
10	LAS FUERZAS QUE MUEVEN EL MUNDO El Orden Mundial (Ariel)	15/9
11	PAN DE ÁNGELES Patti Smith (Lumen)	-/4
12	PRESENTES Paco Cerdà (Alfaguara)	12/32
13	NADIE ME ESPERABA AQUÍ Noelia Ramírez (Anagrama)	11/6
14	UNA MUJER A QUIEN AMAR Theodor Kallifatides (Galaxia Gutenberg)	18/12
15	EL JARDINERO Y LA MUERTE Gueorgui Gospodínov (Impedimenta)	-/26
16	EL ARTE DE GOBERNAR Mariano Rajoy (Almuzara)	5/3
17	MORANTE, PUNTO Y APARTE Rubén Amón (Espasa)	6/3
18	AL DÍA SIGUIENTE DE LA CONQUISTA Juan Miguel Zunzunegui (La Esfera de los Libros)	8/6
19	MI VERDADERA HISTORIA Isabel Preysler (Espasa)	16/8
20	ANATOMÍA DE UN INSTANTE Javier Cercas (Random House)	17/3

Durian Sukegawa

Los gatos de Shinjuku

Una obra maestra de la *Narrativa de la Cura* japonesa, del autor de *Dorayaki*.

Traducción de Keiko Suzuki • EDITORIAL CÁNTICO



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS SUAVES DESLICES DE LA LLUVIA	2/11
	Enrique Bunbury (Cántico)	
2	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	4/140
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
3	REVELACIONES	17/2
	Alejandra Martínez de Miguel (Visor)	
4	DONDE VIVEN LAS MUSAS	6/86
	Mariela Dos Santos (Ediciones B)	
5	EL LIBRO DE GLORIA FUERTES. EDICIÓN ESPECIAL	-/3
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
6	ROMANCERO GITANO	11/117
	Federico García Lorca / Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
7	POESÍA COMPLETA	1/179
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
8	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	7/119
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
9	EN TODOS MIS UNIVERSOS	8/24
	Mariela Dos Santos (Ediciones B)	
10	ELEGIRME	3/9
	Luna Javierre (Martínez Roca)	
11	POESÍA COMPLETA	-/58
	Gata Cattana (Aguilar)	
12	VERANO ETERNO	5/3
	Luis Alberto de Cuenca (Universidad de Salamanca)	
13	POESÍA COMPLETA	9/9
	Anne Sexton (Lumen)	
14	MANERAS DE SER PALESTINA. ANTOLOGÍA...	20/8
	Varias autoras (Ediciones del Oriente y del Mediterráneo)	
15	UN CONJURO	10/5
	Paula Melchor (Letraversal)	
16	A VEGES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	12/3
	Charles Bukowski (Visor)	
17	POESÍA REUNIDA. EDICIÓN CONMEMORATIVA	15/7
	César Vallejo (RAE/ASALE)	
18	UNA LUZ IMPREVISTA. POESÍA COMPLETA	16/6
	María Victoria Atencia (Cátedra)	
19	CON	19/13
	Miriam Reyes (La Bella Varsovia)	
20	CAMPOS DE CASTILLA	14/8
	Antonio Machado (Cátedra)	

INFANTIL/JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ASTÉRIX EN LUSITANIA	1/8
	Fabcaro/Didier Conrad (Salvat)	
2	HARRY POTTER Y EL CÁLIZ DE FUEGO (ED. ILUSTRADA)	2/3
	J. K. Rowling (Salamandra)	
3	POLICÁN 13: ÉRASE UNA VEZ JOSELITO	3/5
	Dav Pilkey (SM)	
4	DRAGON BALL LEGEND nº 03/03	-/1
	Akira Toriyama (Planeta Cómic)	
5	INVISIBLE	4/194
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
6	ONE PIECE nº 12 (3 EN 1)	6/3
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
7	DIARIO DE GREG 20. AGUAFIESTAS	12/8
	Jeff Kinney (Molino)	
8	DAN DA DAN 18	-/1
	Yukinobu Tatsu (Norma)	
9	REDES	9/63
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
10	EL RENO QUE VINO A CENAR	10/3
	Steve Smallman (Beascoa)	
11	IBÁÑEZ MÍTICO 1. HACHÍS... ¡SALUD!	13/9
	Francisco Ibáñez (Bruguera)	
12	ATELIER OF WITCH HAT (EDICIÓN GRIMORIO 1)	17/3
	Kamome Shirahama (Milky Way)	
13	FRIEREN 14	-/1
	Kanehito Yamada/Tsukasa Abe (Norma)	
14	HO, HO, GOA	-/2
	Miriam Tirado (B de Blok)	
15	LA INFANCIA DE PAPÁ NOEL	14/5
	Sébastien Pérez/Benjamin Lacombe (Edelvives)	
16	OSITO TITO. ¡FELIZ NAVIDAD!	16/3
	Benji Davies (Timun Mas)	
17	ALAS DE ÓNIX (EDICIÓN COLECCIONISTA)	8/3
	Rebecca Yarros (Planeta)	
18	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	-/73
	Chloe Walsh (Montena)	
19	UNICORNIA 14. LUCES, NIEVE... ¡Y ACCIÓN!	19/3
	Ana Punset (Montena)	
20	LAS RATITAS 15. LA MAGIA DE LA NAVIDAD	20/3
	Las Ratitas (Destino)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	COCINA PARA TODOS	2/4
	Karlos Argüñano (Planeta)	
2	CUADERNO DE INVIERNO, VOL. 6	1/6
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	3/204
	James Clear (Diana)	
4	LA COCINA CASERA DE ENRIQUE SÁNCHEZ	-/1
	Enrique Sánchez (Alfar)	
5	MAMÁ, ¿ME CUENTAS TU HISTORIA?	-/1
	Elma van Vliet (Plaza & Janés)	
6	HÁBITOS ATÓMICOS EN ACCIÓN	-/1
	James Clear (Diana)	
7	SURFEAR LA VIDA	4/6
	Aitor Francesena (Espasa)	
8	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/205
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
9	80 RECOMENDACIONES PARA EVITAR LOS TÓXICOS	7/8
	Nicolás Olea (RBA Integral)	
10	5 SEMANAS PARA DESINFLAMARTE	6/10
	Blanca García-Orea Haro (Grijalbo)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

De la vida propia como negocio

Créanme si les digo —con buen conocimiento de causa— que pocos libros se editan en España más sofisticados, prolijos, puñeteros, más sabios y resabiados, mejor concebidos y diseñados, más esmerados, trajinados y cuidados que los de la Biblioteca Clásica de la Real Academia Española (BCRAE), creada y dirigida hasta su muerte por Francisco Rico y hoy bajo la tutela experta de Gonzalo Pontón Gijón.

Pensada en su momento como una colección de referencia para uso de estudiantes, en la actualidad, dadas las rebajas de exigencia de los planes de estudios, va quedando como refugio de lo que —por decirlo al ferlosiano modo— cabe entender por “altos estudios filológicos”, y como biblioteca canónica de la literatura clásica en lengua española, cuyos títulos fundamentales ofrece en rigurosas ediciones críticas, bien introducidas, profusamente anotadas y comentadas, y provistas de toda clase de herramientas para su consulta.

El último volumen publicado por la BCRAE es un texto poco conocido entre el común de los lectores, y sin embargo popularísimo en su tiempo y valiente precursor de la hoy hegemónica corriente de la literatura autobiográfica o, por decirlo más ambigua y modernamente, de la llamada “autoficción”. Me refiero a la *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del doctor don Diego de Torres Villarroel*, escrita por él mismo, que vio la luz en sucesivas entregas entre 1743 y 1758. En el desierto narrativo del siglo XVIII español, la *Vida* de Diego de Torres (1694-1770) resulta mucho más amena y divertida que el también popularísimo en su día pero estomagante centón del padre Isla, Fray Gerundio de Campazas (1758-1768). Subvirtiendo la fecunda tradición de la novela picaresca, nutriéndose descaradamente del genio de Quevedo, la *Vida* está escrita por un sujeto que pertenece ya, en buena medida, a nuestro mundo, como se deja ver en este modo de interpelar al lector, ya desde el mis-

mo arranque. “Tú dirás —como si lo oyera—, luego que agarres en tu mano este papel, que en Torres no es virtud, humildad ni entretenimiento escribir su vida, sino desvergüenza pura, truhanada sólida y filosofía insolente de un picarón que ha hecho negocio en burlarse de sí mismo y gracia estar haciendo zumba y gresca de todas las gentes del mundo. Y yo diré que tienes razón, como soy cristiano”.

El éxito alucinante de los primeros “trozos” de su *Vida*, una y otra vez reeditada y pirateada, convirtió a Torres Villarroel —quien antes de escribirla ya se había labrado una inmensa reputación como astrólogo— en un hábil explotador de su biografía, que manipuló y formateó siempre en atención a los gustos de sus lectores: “Soy un escritor inútil, impertinente, necio y pegajoso; pero al mismo tiempo soy el autor más conocido y requebrado de cuantos buscan en la aprobación del público sus intereses, sus alabanzas y sus exaltaciones”, declaraba cínicamente.

La personalidad portentosa y la obra extravagante de Torres Villarroel ocupa el primero de los ensayos de *Inquisiciones*, de Jorge Luis Borges, quien dijo de él que “fue una provincia de Quevedo, más alegre y menos intensa”, y de su *Vida*, que “hay en ella dos excelencias: su aparente soltura y el ahínco del escritor en declararse igual a cuantos lo leen, contradiciendo el desarreglo de la agitada vida que narra”.

La edición de Luis Gómez Canseco para la BCRAE es, como todos sus trabajos, y pese a su erudición, tan excelente como servicial y atenta a las curiosidades y a los horizontes del lector corriente. Él mismo nos advierte de cómo Diego de Torres Villarroel “nos lleva de la mano por donde quiere, jugando con nosotros con una inteligencia sofisticada y original”, y cómo las “pocas páginas” de su *Vida*, “que apenas precisan de un periquete de lectura”, están “vivas” y encierran “a uno de los más duchos y excelentes escritores en lengua española”. ●

**SUBVIRTIENDO LA FECUNDA
TRADICIÓN DE LA NOVELA
PICARESCA, VIDA DE TORRES
VILLARROEL ESTÁ ESCRITA
POR UN SUJETO QUE
PERTENECE YA A NUESTRO
MUNDO**

CONSORCI DE MUSEUS
DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Paolo da San Leocadio

Introducció de la pintura
del Renacimiento en Espana.
Técnica, materialidad e innovació

Museo de Bellas Artes de Castelló
Hasta el 15 de marzo de 2026



GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació, Cultura
i Universitats

ACI.
ARA.

CONSORCI
DE MUSEUS
DE LA
COMUNITAT
VALENCIANA



INSTITUT
VALENCIÀ
DE CULTURA



Diputació
de Castelló

MUSEU
de Belles Arts de Castelló

Toledo: saltar de la tradición a la creación contemporánea

En plena carrera hacia la Capitalidad Europea de la Cultura 2031, la ciudad ofrece su cara más moderna. El director artístico de la candidatura y otras figuras de la escena cultural toledana muestran una urbe en continuo movimiento.

Toledo es su catedral, su judería, su Alcázar y El Greco. Y la plaza de Zocodover, las murallas, la Puerta de Bisagra y los majestuosos puentes sobre el Tajo. Pero también es el Museo Victorio Macho, el Espacio Canogar, el *Lugar de encuentros V* de Chillida y la serie escultórica *Tres Aguas* de Cristina Iglesias. Y, por supuesto, es música, cine, artesanía y los diseños más innovadores. Porque de la mano de la ciudad imperial camina una urbe contemporánea que atrapa a todo aquel que la contempla.

“Toledo es una ciudad con una potencia simbólica única: cada piedra es un relato, cada esquina contiene un tiempo superpuesto”. Tomás Alía, célebre por su trabajo como interiorista y diseñador –Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2022– es el director artístico de Toledo 2031, la candidatura a Capital Europea de la Cultura.

Coinciden con su visión otros referentes de su panorama cultural contemporáneo. Diego Arroyo, voz y guitarra de la banda toledana de poprock Veintiuno, reivindica el “patrimonio cultural rico, diverso y magníficamente conservado” de su ciudad, “de una singularidad difícilmente comparable en toda Europa”. La ceramista María Camisón, cuyo taller se ubica en pleno casco histórico, disfruta de vivir “rodeada de belleza”, en un “barrio maravilloso donde siempre hay algo que descubrir”. Y para Gabriel Castaño, director del certamen cinematográfico y literario CIBRA (Festival del Cine y la Palabra), Toledo es “el mejor plató del mundo”.

En sus diseños, Tomás Alía crea lenguajes contemporáneos para conectar con el público joven. ¿Y cómo lograr esa conexión con la historia milenaria de Toledo? “Mi objetivo es traducir toda esa profundidad histórica a lenguajes que los jóvenes reconozcan como propios: narrativas visuales claras, códigos emocionales, experiencias participativas y digitales que conviertan el patrimonio en algo vivo, no contemplativo. No se trata de ‘modernizar’ la historia, sino de hacerla respirable, de activar sus capas para que un joven que vive aquí o que visita la ciudad sienta que Toledo le habla en su propio idio-

ma. Cuando la tradición se presenta como creación contemporánea, aparece la conexión”.

En el caso de la artesanía, aunque se trate de un arte que se practica “desde el Neolítico”, como subraya María Camisón, también toca adaptarse al mundo de hoy. “A través del diseño, ahora lo que hacemos los ceramistas jóvenes es intentar encontrar nuestro estilo propio”. Y en esa búsqueda es fundamental “lo aprendido en escuelas de artes”. En su caso, estudió fotografía en la Escuela de Arte de Toledo –“una lanzadera para los artistas locales”–, pero en el gremio que ahora la ocupa tiene compañeros procedentes de entornos tan dispares como la ingeniería y las bellas artes. “Yo encuentro mi estilo con materiales de alta temperatura, gres y porcelana, que son resistentes y hacen más duraderas mis piezas”, detalla la ceramista.

El Toledo antiguo representa un excelente escenario para manifestaciones artísticas actuales. Que se lo pregunten a los integrantes de Veintiuno –junto al vocalista y guitarrista Diego Arroyo, completan el grupo Yago Banet (bajo), Rafa Pachón (guitarra) y Pepe Narváez (batería)–: “Uno de nuestros lugares favoritos para tocar en la ciudad es la plaza del Ayuntamiento, teniendo como telón de fondo las puertas del Perdón, los Escribanos y las Palmas de la Catedral”, proclama el líder de la banda. Sin olvidar otras actuaciones “en lugares tremendamente singulares de la ciudad, como el claustro del Hospital Tavera o el de San Juan de los Reyes”. “Pero sin duda tenemos deudas pendientes, lugares en los que nos gustaría actuar, como la plaza de Zocodover, por su iconicidad”.

Gabriel Castaño, que además del Festival CIBRA dirige el Cineclub Municipal de Toledo, destaca que entre los lugares elegidos para las proyecciones del último se encuentra el Teatro de Rojas, edificio emblemático del centro histórico y la sala en la que se presentó el pasado noviembre la candidatura a Capital Europea de la Cultura 2031.

“Mi objetivo es traducir toda esa profundidad histórica a lenguajes que los jóvenes reconozcan”.
Tomás Alía





Tomás Alía

Cristina Iglesias: *Tres aguas*, 2014

María Camisón

“Toda ciudad está formada por pequeños colectivos que generan cultura: diseñadores, artesanos, artistas, músicos urbanos, comunidades de migrantes, asociaciones vecinales, jóvenes creadores, colectivos LGTBI+, personas mayores con saberes transmitidos...”. Tomás Alía, como director artístico de Toledo 2031, señala que para que el proyecto sea realmente transformador, “debemos mapear esos colectivos, escucharles y darles un espacio real de representación”. “Identificar esas comunidades es reconocer que la cultura está en la calle, y que Toledo no es solo la ciudad monumental, sino una ciudad contemporánea diversa y en constante movimiento”.

Y en esa tarea de identificación tiene mucho que decir María Camisón, como embajadora de artesanía de Toledo 2031. “Mi papel es contribuir a generar redes con el tejido creativo

de la ciudad y diseñar actividades que conecten las líneas de programación con el talento creativo de la ciudad”.

En la escena musical, son fundamentales para la cultura toledana la sala Pícaro y el Círculo de Arte. En las giras de Veintiuno, Diego Arroyo y sus compañeros han podido comprobar que esos espacios “son referentes conocidos en todo nuestro país”. Y en la cinematográfica, Gabriel Castaño ofrece un claro apoyo del Festival CIBRA a la candidatura de Toledo 2031, y pone el foco en la Ciudad del Cine, actualmente en construcción en Toledo: “Ahora, la ciudad dispondrá de unas instala-

ciones que atraerán muchos rodajes y aportará facilidades y oportunidades para los profesionales de nuestra tierra”.

Y concluimos este recorrido por el Toledo contemporáneo con el “traje a medida” que Tomás Alía prepara para la candidata a Capital Europea de la Cultura, que “que combina cuatro vértices de programación: la interpretación cultural de la ciudad, la activación del espacio urbano y los edificios en desuso; la activación del conocimiento y la innovación en el tejido creativo de la ciudad y la consolidación de las redes profesionales locales”. **MANUEL VEGA**



ARCHIVO ESTHER FERRER

Para corresponder al Premio Tomás Francisco Prieto 2024 concedido por la Real Casa de la Moneda, Esther Ferrer (San Sebastián, 1937) ha diseñado una medalla con unas manos formando el triángulo del sexo, ese gesto ostentado desde los años sesenta en las manifestaciones feministas, con un ojo vigilante en el centro. En su revés se lee “Mirando hacia un futuro en el que el feminismo ya no será necesario”. Un redoble de su compromiso político de siempre, pero que en el actual escenario de polarización vuelve a ser tan necesario proclamarlo. Y ella sabe que es importante hacerlo desde su posición decana, aprovechando este último galardón, que se suma a sus Premio Nacional de

Esther Ferrer, la belleza de los números primos

ESTHER FERRER. PLIEGUE Y PROCESO. REAL CASA DE LA MONEDA Y TIMBRE. Madrid. Comisaria: Beatriz Martínez Hijazo. Hasta el 12 de abril

Artes Plásticas, Premio Gure Artea en 2012 y Premio MAV, además por ser la primera artista española en recibir el Premio Velázquez en 2014.

A lo largo de su prolongada trayectoria Esther Ferrer ha es-

critado frases y párrafos muchas veces en los márgenes de fotografías, dibujos, incluso en objetos encontrados. A veces, apenas apostillas de historias prolijas que ha ido conociendo como infatigable investiga-

dora e insaciable exploradora de la vida. Perspicaz y elocuente, es capaz de resumir en una escueta partitura conceptos complejos que sustentan sus *performances*, como hizo en su fantástica exposición en el Reina Sofía. Y también contar con pelos y señales, y siempre con mucho humor, historias soterradas que con su trabajo vuelve a poner sobre el tapete. Como la vida de la sojuzgada matemática francesa Sophie Germain (1776-1831) y su descubrimiento de números primos cuyo doble incrementado en una unidad es también un número primo; un hallazgo a partir del que Ferrer ha creado un bellissimo poema espiral en azules y verdes, maqueta para el futuro suelo del

patio del centro de cultura Tabakalera de San Sebastian.

Esta y otras historias me contó Esther al hacerme la visita completa a esta exposición en la mañana del día de la inauguración, entre detalles aún por rematar y la previsión de la tarde con asistencia multitudinaria, con su generosidad proverbial pero todavía más admirable a sus 88 años de edad. Huellas del tiempo que se borran en la animada conversación y en su rotunda afirmación: “El arte es conocimiento y (por ese hambre) aún sigo haciendo obras, me man-

FERRER RECLAMA QUE LOS NÚMEROS NO SOLO PERTENECEN A LOS MATEMÁTICOS, Y LOS CONVIERTE EN POEMAS QUE VIBRAN

tiene viva”. En un determinado momento del recorrido, se me hace evidente que su vida y toda su obra (inseparables en una concepción dada y postdada conceptual) están regidas por el ritmo. Una euritmia que al principio le hizo acercarse al grupo musical ZAJ y que después ha desplegado en todo lo que hace, sean mapas de nú-

meros y proporciones, maquetas espaciales, *performances* y autorretratos fotográficos que registran ese paso del tiempo.

En esta exposición, planteada como antológica, hay obras recientes e inéditas, trabajos que hacía mucho tiempo que no se veían en Madrid e incluso reconstrucciones de piezas desaparecidas pero importantes en exposiciones especialmente relevantes en su trayectoria.

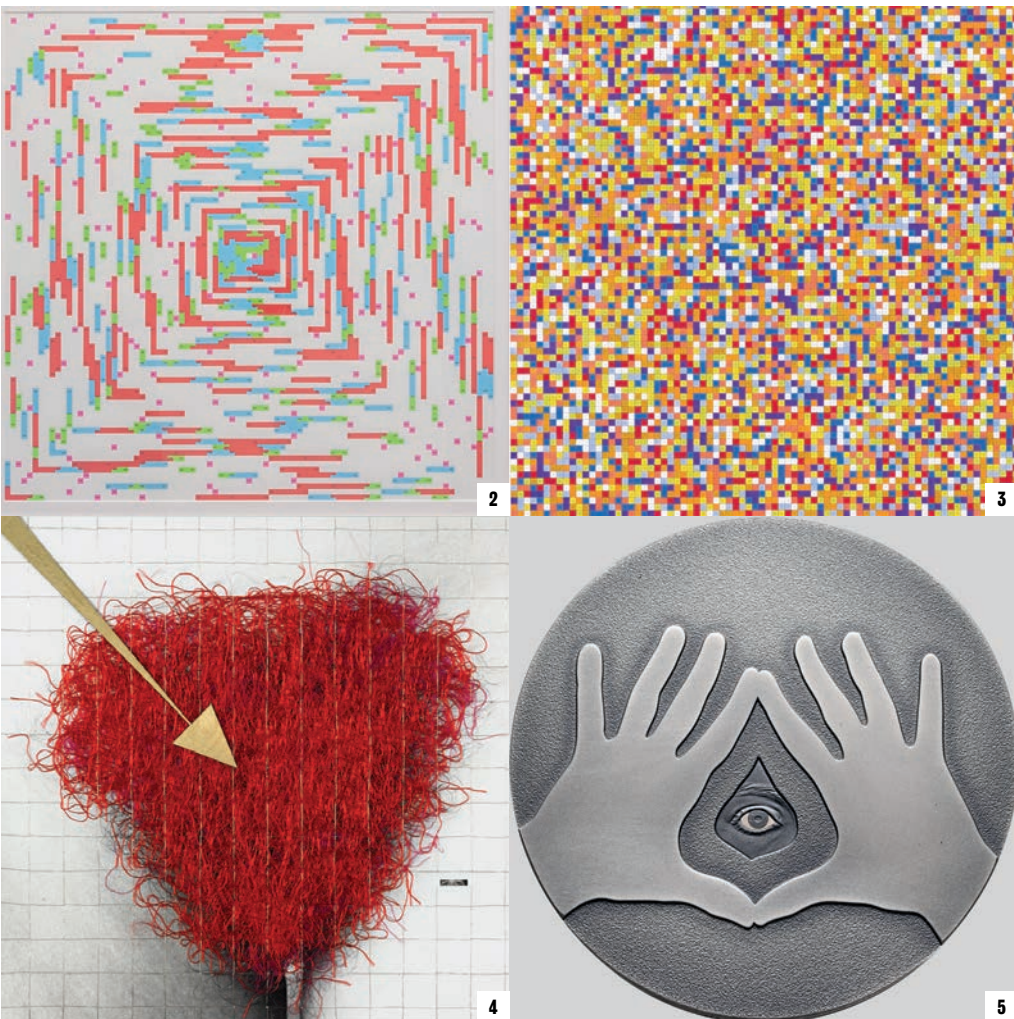
A la entrada, para ver la medalla, pisamos el vinilo en el suelo con una de sus presentaciones del patrón en espiral creado por el matemático po-

laco Stanislaw Marcin Ulam, en donde los números primos se alinean en las diagonales. Para la autodidacta Ferrer, que reclama que los números no solo pertenecen a los matemáticos, como ellos creen, sus investigaciones sobre distintas teorías en torno los números primos han sido y siguen siendo una constante. En su traslado visual y esmeradamente manual, dotándolas de forma y color, y cuando las dibuja o escribe en diferentes sentidos (de izquierda a derecha, de arriba abajo, ...), las convierte en poemas que vibran. Matemáticas sintientes y, por supuesto, eurítmicas, como en la serie *Pi*, modelo de infinito. Y como también ocurre en sus elegantes *Proyectos espaciales*, a menudo contruidos con cartón e hilos.

Otro bloque está dedicado a la fotografía, a partir de una primera serie que realizó a su vuelta de su viaje a Estados Unidos en 1973 y que considera el origen de todo su trabajo en este campo. Entre los variados autorretratos, que rodean piezas a partir de objetos encontrados como los revolucionarios Pavés, destacamos la reconstrucción de *La otra caída* compuesta por pesetas cayendo desde un mapa de España e improvisada en medio del montaje de la mítica exposición *Fuera de formato*, 1983, que marcaría en plena crisis económica el declive de la euforia conceptual en nuestro país.

En la última sala, puede explorarse todo su trabajo performativo, con sus registros en ocho monitores y las paredes repletas de documentación. En conjunto resulta una presentación más abigarrada de lo habitual para Ferrer, pero que la artista ha permitido a la joven comisaria Beatriz Martínez Hijazo ante la ambición de este interesante proyecto curatorial.

ROCÍO DE LA VILLA



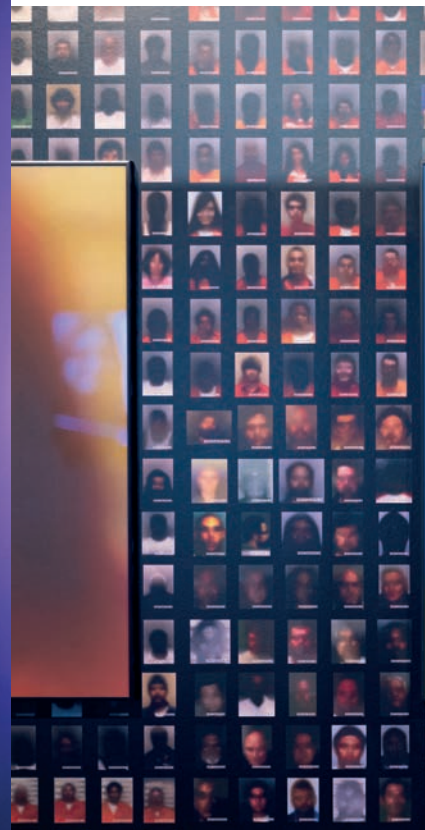
1. *AUTORRETRATO EN EL TIEMPO*, 1981-2024. 2. *POEMA DE LOS NÚMEROS PRIMOS*, 2020-2021. 3. *PI (DETALLE)*, 2009-2010. 4. *LA CAÍDA (1ª VERSIÓN)*. DE LA SERIE *EL LIBRO DEL SEXO* (1979-1981). 5. *MEDALLA DE LA 31ª EDICIÓN DEL PREMIO TOMÁS FRANCISCO PRIETO*, 2025

ARCHIVO ESTHER FERRER

REAL CASA DE LA MONEDA Y TIMBRE



RICARDO DOMINGO



Nos conectamos, luego somos

HOY ES UN BUEN DÍA PARA HABLAR DE DERECHOS DIGITALES. FUNDACIÓN TELEFÓNICA. Espacio Fundación Telefónica. Madrid

Comisarios: Domestic Data Streamers y Fundación Telefónica. Hasta el 3 de mayo

Nos conectamos, luego somos. Nuestra existencia se expande a través de los intrincados laberintos de internet y de sus dispositivos de diseño y deseo. La virtualidad se convierte en una dimensión más de nuestro mundo, pero ¿somos conscientes de las reglas que rigen este –en apariencia feliz– campo de juegos? ¿Ha pensado qué pasará con su cuenta de Instagram cuando muera? ¿Se la dejará en herencia a sus hijos o preferirá que sea eliminada? ¿Es consciente de todo lo que implica aceptar las *cookies* de

una página web? ¿Sabe usted que tiene derechos digitales? ¿Y deberes?

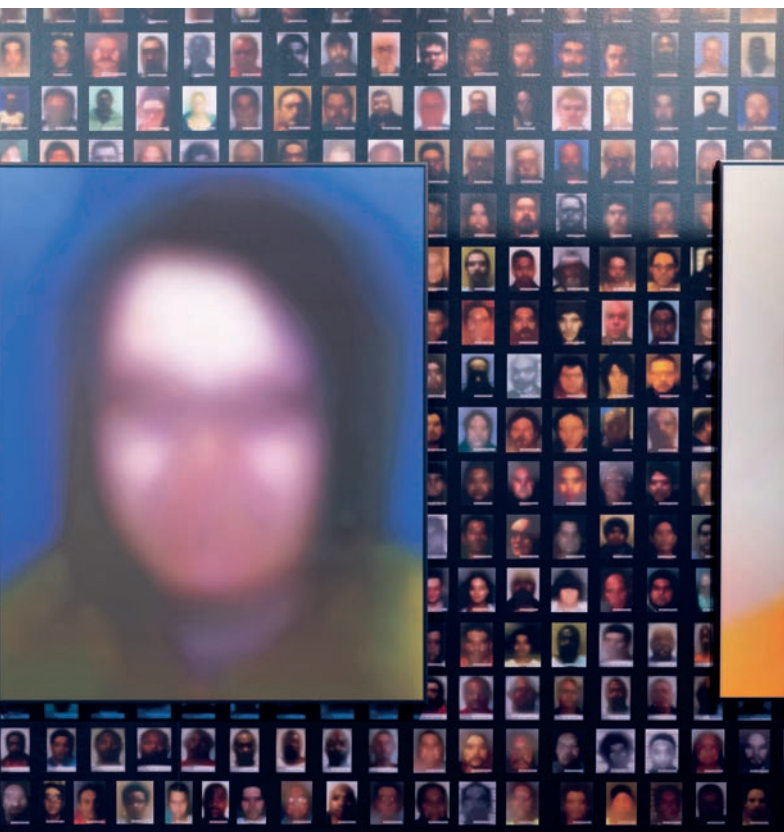
Para hacernos reflexionar sobre este arduo, aunque apasionante, tema, la Fundación Telefónica, junto al colectivo artístico Domestic Data Streamers –un equipo multidisciplinar de más de treinta personas con sede en Barcelona–, ha producido una completísima exposición enmarcada dentro del Observatorio de Derechos Digitales del Gobierno de España. La muestra está dividida en siete ámbitos del derecho

digital: el derecho a la libertad de expresión y a recibir información veraz; el derecho a la privacidad; a la identidad digital; a la decisión humana; el derecho al olvido y a la herencia digital; al trabajo digno, y al acceso a internet.

Merece la pena acercarse hasta la planta cuarta de la Fundación para aprender y disfrutar de un montaje que combina lo divulgativo con la participación del público (votando a través de un QR y generando un manifiesto inspirado en un texto de Audrey Tang, *The life of*

a digital democracy) y con una excepcional selección de artistas reconocidos a nivel internacional, como los hermanos Eva & Franco Mattes, anteriormente conocidos como 0100101110101101.org.

De la mano del sociólogo Neil Postman accedemos a la primera sala. Postman ya nos advirtió de que el exceso de información puede ser más peligroso que su ausencia. Comenzamos el recorrido con una pieza de datos: *Present Shock III*, de United Visual Artists (2025), cuyo sonido ha sido produci-



PAOLO GIRIO: *OBSCURITY*, 2016.
EN LA OTRA PÁGINA, DOMESTIC
DATA STREAMERS: *DATA*
VIOLENCE, 2021

do por Robert Del Naja, exmiembro del grupo Massive Attack. La instalación consiste en un panel de datos extraídos de internet: desde noticias en tiempo real hasta el número de pasajeros del metro de Madrid. Estos datos crecen y disminuyen como una maraña de largas cifras que devienen absurdas. Su observación es abrumadora y vertiginosa.

La exposición hace un encomiable trabajo humanizando lo abstracto y sus contradicciones. Por ejemplo: algunos de estos derechos son discordantes, como ocurre en la vida real: ¿qué pesa más, el derecho a expresarse libremente o el derecho al honor? ¿La libertad de inventar nuestra identidad detrás del retrato de un elfo o el derecho a saber quién se esconde detrás de un *post* ofensivo?

Aquí nos encontramos con la pieza de Domestic Data Streamers, *Online Hate Speech* (2020), en la que tres martillos golpean la pared cada vez que se publica en línea alguno de estos insultos: “*Nigger*” (negrata), “*Faggot*” (maricón) o “*Whore*” (puta). El primero se publica, en todo el mundo, cada 10 sg.; el segundo, cada 20; y el tercero,

**LA IDENTIDAD SE
CONVIERTE EN UNA
EXPERIENCIA MEDIADA
POR LA IA QUE SE
NOS ESCAPA DE
LAS MANOS**

cada 30. Datos estremecedores.

¿Alguna vez ha besado a su pareja en un espacio público? Pues sepa que su derecho a la privacidad ha sido constantemente violado, ya que probablemente hayan sido grabados desde múltiples ángulos. *The Follower*, 2023-2025, de Dries Depoorter, parte de la geolocalización de fotografías subidas a la red por *influencers* en cualquier parte del mundo. Busca las cámaras de videovigilancia del lugar y opone las dos imágenes: la tomada por los protagonistas y la de los ojos públicos.

No es ninguna novedad que los algoritmos nos seleccionan los contenidos que nos enseñan según el prototipo social en el que nos hayan encajado. Nuestra identidad se convierte en una experiencia mediada por la IA que se nos escapa de las manos. De esto habla la pieza de Noemí Iglesias Barrios *Dat-Astral* (2024), que compara esos estereotipos con los signos del zodiaco. También destaca la de Roel Heremans, que trae a la palestra una cuestión que hasta ahora había sido cienciaficcional: las repercusiones de nuestra actividad cerebral conectada a la red. Su obra, *The neurorights arcade* (2022), nos hace pensar en un escalofriante futuro no tan lejano.

La sala dedicada al derecho al olvido y la herencia digital es, sin duda, una de las más interesantes. No solo por la refle-

xión en torno a nuestro patrimonio (¿qué ocurre con nuestros datos y cuentas digitales una vez que muramos? ¿Y qué pasará con todos esos datos?), sino también por la importancia de visibilizar el derecho de personas que están presas o con deudas públicas a que se borre esa información de internet.

Synthetic Memories de Domestic Data Streamers, 2024, es uno de los trabajos más bellos y conmovedoras de la exposición. Utiliza la IA generativa para recuperar recuerdos perdidos. A partir del testimonio oral de experiencias personales reconstruyen, de un modo sintético, esos recuerdos, fomentando, además, el uso ético de la tecnología.

Es especialmente conmovedor el recuerdo de Roser: *Me acuerdo de cuando añoraba a mi padre*. Su progenitor estuvo preso en La Modelo de Barcelona durante la Guerra Civil. Ella y su madre alquilaban un balcón que daba al patio de la cárcel para poder verlo durante una hora diaria. La imagen resultante, sintética, las recrea a ellas, de espaldas, sentadas en el balcón, mirando el patio.

Si tenemos en cuenta que un 75 % de la población mundial está conectada —es decir, más de 6.000 millones de personas—, es necesario prestar atención (en un momento en que la atención vale dinero y no precisamente para nuestro enriquecimiento) a las dinámicas, a veces perversas, de internet y al modo en que podemos detectarlas. *Hoy es un buen día para hablar de derechos digitales* es una exposición del presente y del futuro, de la que, con seguridad, saldrán con muchos más interrogantes de lo que imaginaban. **MARÍA MARCO**



Jannis Kounellis, izar las velas blancas

JANNIS KOUNELLIS. LABERINTO SIN PAREDES. ES BALUARD. Palma de Mallorca. Comisario: David Barro. Hasta el 30 de agosto

Jannis Kounellis (El Pireo, Grecia, 1936 - Roma, 2017) fue una de las figuras más sobresalientes del Arte Povera que, surgido a finales de los años sesenta, representó una revaloración de las propiedades simbólicas y materiales del arte y su poten-

cia transformadora, que favorecieron la expansión de los ámbitos pictórico y escultórico a nuevas resignificaciones y formalizaciones. En su prolija y transgresora trayectoria nunca dejó de sentirse un pintor que actualiza sus visiones y compo-

siciones con otros medios y despliegues espaciales. Todo ello queda de manifiesto en la magnífica muestra comisariada por David Barro en Es Baluard Museu d'Art Contemporani de Palma, denominada *Jannis Kounellis. Laberinto sin paredes*.

Un bello y paradójico título para celebrar un intempestivo legado de un artista que nos interpela sobre el Mediterráneo, sus dramas e historias, la cultura grecolatina, la historia del arte y los dilemas contemporáneos. Siendo David Barro y

Gloria Moure quienes han perseverado en nuestro contexto una atención crítica sobre este artista, no extraña entonces que las mejores muestras vayan comisariadas por ambos. Esta, organizada por Barro en Mallorca, reúne piezas de entre 1993 y 2015, es una coproducción con el Centro Galego de Arte Contemporánea y está organizada con la colaboración de Kewenig, Palma / Berlín y el Archivo Kounellis.

El recorrido se inicia con la enfática presencia de la instalación *Sin título (Velas)*, 1993, integrada por nueve velas venecianas del siglo XVII dispuestas en forma de abanico. Estas velas grafiadas con emblemas y signos de la cultura y la tradición marítima del Mediterráneo, nos reenvían asimismo a la desaparición de los predicados poéticos y míticos del viaje y del errar en la era industrial y globalizada. En la actualidad, el Mediterráneo es el escenario de otros dramas migratorios y ecológicos, de otros litigios culturales y políticos que vendrían a sugerirse con esa instalación que, de modo irónico, activa flujos de sentido que estructuran su puesta en forma visual y reflexiva. En realidad, todo el despliegue de esta muestra activa ese humus vital, irónico y melancólico que está imbricado en el hacer visionario y poético de Kounellis. Sin dejar de reconocerse como pintor que se vale de otras expansiones e hibridaciones materiales y formales para recorrer el laberinto existencial, pero consciente que las salidas no existen, sino que son propósitos para abrir nuevas galerías de sentido.

Cinco formidables piezas de su serie *Sin título (Albatros)*, 2001, provocan asombros nue-

vos en nuestra visita. Sobre planchas de acero en formato cuadrado dispone un ensamblaje de piezas descuartizadas del barco homónimo que activan reminiscencias trágicas del Barroco o de Malévich o de pintores como Francis Bacon como cabalmente ha observado el comisario de la muestra. Este juego de referencias complejiza el haz de sentidos de la serie y su dimensión enigmática. Como si de una colección de pinturas y relieves sobre el muro se tratará, nos reenvía a otros trabajos anteriores. Del *Sin título (Albatros)*, un barco naufragado, presenta un gran resto, como pecio de una historia pasada. Mas el fragmento en la poética de este artista es la entrada a una to-

talidad inabordable. De algún modo en sus piezas relampaguean signos e historias del pasado que se ofrecen a nuestra recepción reflexiva. Y de ahí que trasciendan su autonomía formal en una secuencia soberana mediante la cual se religan significaciones dispares. Actualiza de Caravaggio su poética de dar luz a lo que está en sombra. Una melancolía activa recorre ese formidable laberinto de obras que se muestran en Es Baluard.

Otras piezas que deslumbran son las *Sin título* de 2013, ensamblan velas mallorquinas e italianas a modo de pinturas-relieves que se asemejan a otros artistas como Alberto Burri o pueden incorporar perforaciones al modo de Lucio

Fontana. Siempre acomodan un encanto estético con un juego de citas sutiles a artistas que estima. En otra excepcional obra, *Sin título*, 2007, un conjunto de telas brota de la estructura de hierro negro en una composición que cifra una suerte de diagrama de la pintura de Caravaggio *Descendimiento*, de principios del siglo XVII, como bien ha advertido David Barro. La instalación *Sin título* de 2007 en la que un lienzo lleno de conchas marinas descansa sobre una rotunda cruz de vigas de madera, enuncia la dimensión religiosa y sagrada presente en algunos trabajos. La cruz y el paño blanco que reposa sobre esta moviliza cierta reminiscencia al *Fragmento de una Crucifixión* que Bacon pinta en 1950.

Kounellis traza una diversidad de miradas sobre la otredad, lo desconocido, lo lejano o lo diferente. Del espacio mítico definido en la *Odisea* a las migraciones, del diálogo hecho y por hacer por la historia del arte hasta las querellas contemporáneas. Un viaje por un laberinto imaginario. Los dibujos expuestos sobre la figura del laberinto nos reenvían al mítico de Creta, que Dédalo construyó y en el que Minos confinó, custodiado por Minotauro. Teseo logró salir con la ayuda de Ariadna y Egeo mandó izar las velas blancas. El mito se recrea en cada contexto y este artista grecolatino lo hace con su poética. El pasado no es un modelo a replicar sino un germen vivo que nos invita a reflexionar sobre nuestro presente. Ahí se reconoce la potencia visionaria y vitalista de Kounellis. Una vis poética y ética que merece nuestra atención estética.

FERNANDO GOLVANO

EL FRAGMENTO, PARA KOUNELLIS, ES LA ENTRADA A UNA TOTALIDAD INABORDABLE. SUS PIEZAS RELAMPAGUEAN SIGNOS DEL PASADO



SIN TÍTULO (ALBATROS), 2001
DERECHA: *SIN TÍTULO (VELAS)*, 1993

JANNIS KOUNELLIS, VEGAP, ILLES BALLEARS, 2005 / KEWENIG



Nézet-Séguin, mano firme para el Concierto de Año Nuevo de Viena

Novedades importantes apreciamos en el tradicional Concierto de Año Nuevo de Viena, la reunión musical más importante y celebrada del planeta. La primera es la presencia del director franco-canadiense Yannick Nézet-Séguin (Montreal,

El maestro canadiense se estrena en el podio del concierto más mediático del año. Director musical del Metropolitan de Nueva York, gobernará a la Filarmónica de Viena en la tradicional cita del Musikverein con varias novedades en el programa.

1975), que se estrena en estas convocatorias. Puede dar juego considerando sus virtudes y su estilo, bien comprobados desde hace años. Actualmente es el responsable musical del Metropolitan de Nueva York, en donde se está desempe-



CHRIS LEE

ñando a satisfacción. Es artista ya muy bragado.

Va como un tiro desde que, a los diez años, decidió que iba a ser director de orquesta. De su cargo como ayudante de la Ópera de Montreal dio un inesperado salto a la Filarmónica de Róterdam, con la que lo vimos en San Sebastián. A partir de 2010 se convirtió en titular de la Orquesta de Filadelfia. Desde 2010 mantiene un vínculo con las filarmónicas de Viena (esto interesa particularmente) y de Berlín, que han sabido apreciar

su buena mano para que todo quede bien dibujado, sin blanduras ni contemplaciones, sin rebuscados lirismos: todo por derecho, directo y claro.

Lo hemos observado en distintas ocasiones y estudiado sus modos y maneras. A través en muchas ocasiones de sus estimulantes grabaciones y de sus actuaciones en el foso del teatro neoyorquino. Nos gusta de él la seriedad y la sensación de que siempre se acerca a las partituras con una gran preparación previa. Pone de relieve encomiable seguridad de trazo, sentido de las proporciones y mano firme para que la narración—operística en muchos casos—lleve siempre la direccionalidad dramática necesaria y que todo sea fluido, comprensible y equilibrado. Lo que, a la postre, redundará en la veracidad de la expresión.

Esa solidez de construcción, ese deseo de que todo quede bien dibujado contribuye a que la interpretación no suela tener altibajos y a que mane en apariencia libremente, lo que no es cosa baladí. Y más en el curso de una velada en la que lo que suena es música vienesa o alemana. Hemos encontrado, sin embargo, en sus maneras y en variadas ocasiones la práctica de una velocidad excesiva en sus exposiciones, particularmente en sus versiones operísticas. Hasta cierto punto puede ser un relativo talón de Aquiles. En cualquier caso, de sus interpretaciones solemos apreciar un aroma fino, un toque apolíneo que hace jugosa una recreación.

Sobre todo si su menuda figura encuentra el camino para, batuta en mano, recrear los luminosos compases que animan estas músicas bailables, que ya se sabe que requieren un especialísimo tino para la administración del mágico *rubato*, para el hábil *ralentando*, para el balanceo rítmico. Aspectos que la propia Filarmónica recrea, muchas veces sin que la batuta indique nada al respecto. En todo caso hemos de confiar en el buen dibujo de este maestro. Su batuta es animada, bien proporcionada de *tempi*, por lo común ligeros. En ciertos aspectos sigue la estela de un Abbado o de un Muti. Y lejanamente la de Carlos Kleiber. Aplica con mucha lógica los a veces inapreciables *sforzandi*.

Hay novedades importantes en el programa que se sitúa en atriles. Por ejemplo, la que supone la presencia de música de la estadounidense Florence Price, primera mujer afroamericana en ser reconocida como compositora sinfónica y la primera en tener una obra interpretada por una orquesta importante. Lo curioso y original de esta creadora es que tuvo la idea, realmente afortunada, de incorporar elementos de los espirituales negros buscando una mayor relevancia del ritmo y un más claro realce de la síncopa propia de estos cantos. De ella se interpretará el *Vals del arco iris*.

**HABRÁ MÚSICA DE
FLORENCE PRICE,
PRIMERA MUJER
AFROAMERICANA EN
SER RECONOCIDA
COMO COMPOSITORA
SINFÓNICA**

A destacar asimismo la presencia de la austriaca Josephine Weinlich con una polka mazurca titulada *Canciones de sirenas*, en un arreglo en este caso del director y compositor Wolfgang Doerner. Weinlich era una superdotada y navegó por todos los mares del arte de los sonidos. Y fundó la primera orquesta femenina de Europa. Los últimos años de su vida los pasó en Lisboa donde falleció de tuberculosis en 1887. Curiosa asimismo es la selección de un gracioso galop del danés Hans Christian Lumbye titulado *København's Jernbane-Damp*. Una suerte de breve viaje en tren que comienza lento y se va acelerando paulatinamente hasta levantarnos del asiento. Podríamos añadir dentro de las novedades más curiosas de la velada el vals *Cuentos del Danubio* del prolífico Carl Michael Ziehrer, el mayor rival de la familia Strauss. Es su *Opus 446* dentro de un catálogo de más de 500 composiciones.

Junto a las citadas, se sitúan algunas de las habituales piezas. Por ejemplo, las firmadas por el más célebre de la saga, Johann II: *Obertura* de la ópera *Índigo y los cuarenta ladrones*, la *Quadrilla Fledermaus*, la polka *Diplomática*, el vals *Rosas del sur*, la *Marcha egipcia* y, claro, el famosísimo vals del *Danubio azul*, que cierra el concierto antes de la consabida *Marcha Radetzky* del padre. Los otros dos hermanos, Eduard y Josef Strauss, están asimismo presentes, lo mismo que Josef Lanner. Y Von Suppé, en este caso con la *Obertura* de *La bella Galatea*. **ARTURO REVERTER**

Cameron Winter, un mesías rock para el futuro

A sus 23 años, el carismático líder de la banda Geese se ha alzado como un soberbio cantautor, capaz de conquistar a Nick Cave y debutar en el Carnegie Hall de Nueva York.

Pocas cosas tan emocionantes como presenciar el nacimiento de una banda llamada a perdurar. Ocurrió en los 90, cuando Nirvana destiló el hedor juvenil del *grunge* en algo universal, y en el verano de 2001 cuando los Strokes retrataron proféticamente un Nueva York que no tardaría en desvanecerse.

Si Kurt Cobain supo reflejar el espíritu nihilista de la generación X y Julian Casablancas el escepticismo de los *millennials*, Cameron Winter (Brooklyn, 2002) se ha alzado como el mesías rock de la generación Z. Una voz singularísima, grave y operística que navega entre la angustia *memeficada* y el renovado interés espiritual. El cantautor lidera Geese, el quinteto de indie rock neoyorquino que ha publicado uno de los mejores discos del año: *Getting Killed* (Partisan Records).

La banda, formada por el baterista Max Bassin, la guitarrista Emily Green y el bajista Dominic DiGesú –todos ellos menores de 25

años–, nació en el instituto y antes de graduarse ya había publicado dos discos: *Projector* (2021), un febril debut *art rock*, y *3D Country* (2023), rock de guitarras reconvertido en góspel psicodélico.

“DIOS EXISTE, NO ES BROMA”

Se habla de ellos como la primera gran banda de rock *centennial* y su cantante tiene mucho que ver. En diciembre de 2024, Cameron Winter publicó su primer álbum en solitario, *Heeey Metal*, incluido aun así en



KYLE BERGER / PARTISAN RECORDS

**EN ESTADOS UNIDOS,
WINTER, QUE TOCARÁ EN
ESPAÑA EN JUNIO, ES UN
FENÓMENO SIN DEJAR DE
SER UN ENIGMA**



WINTER, EN UNA IMAGEN PROMOCIONAL DE SU DISCO *HEAVY METAL*

ADAM POWELL / PARTISAN RECORDS

las listas de los mejores discos de 2025. Un álbum de material emocional pesado, comparado con el *Astral Weeks* de Van Morrison y con el simbolismo religioso de Nick Cave, quien se ha rendido a la obra de Winter, calificándola de “atormentada y maravillosa”.

“Dios existe, de verdad existe; no es broma, lo digo en serio”, proclama este joven de 23 años en una de sus canciones. Un soberbio letrista capaz de aunar la urgencia contemporánea—“Si quieres que pague impuestos, vas a tener que venir con un crucifijo y clavarme tú mismo”—, con la madurez del paso del tiempo—“Puedes ser libre y aun así volver a casa”—.

En Estados Unidos, Winter –que tocará en solitario y junto a Geese en España en el Primavera Sound de Barcelona– es un fenómeno. Y, lo que es más difícil, ha

conseguido seguir siendo un enigma. En alguna de sus poquísimas entrevistas cuenta que quiso escribir un libro con 11 años, que fue expaseador de perros y que tiene más de mil canciones guardadas en su ordenador. “No es tan difícil ser una buena banda ahora mismo, es que nadie lo está intentando”, opina el cantante, que ha debutado este diciembre en el Carnegie Hall de Nueva York, como parte de su gira en solitario por iglesias y auditorios.

La lista de jóvenes compositores que han encabezado el cartel del mítico recinto es muy reducida, y cuenta con Bob Dylan en 1963 y Tim Buckley en 1969. Con todas las entradas vendidas y bajo la cámara de los cineastas Paul Thomas Anderson y Ben Safdie, quienes filmaron el concierto, Winter demostró su destreza al piano y sembró una semilla de esperanza. El presente a veces resulta demasiado cínico, debemos dejarnos llevar por el futuro. **MARÍA CANTÓ**

Acantilado publicó en 2013 *De la A a la Z de un pianista* y en 2016 *Sobre la música*, dos textos esclarecedores del gran pianista Alfred Brendel (Loučná nad Desnou, Checoslovaquia, 1931-Londres, 2025), siempre gustoso de explicar sus concepciones musicales y de contar sus experiencias como intérprete, como pensador y como testigo de tantas cosas de su tiempo. En este nuevo volumen, *Milagrería y escalas disonantes*, se recogen artículos y ponencias de distinta procedencia, relieve y significación.

De los siete trabajos que alberga el libro, de signo variado y relieve dispar, nos quedamos sobre todo con el cuarto, “Diversidad y dogma”, y el quinto, “Música de cámara audaz”. En aquel, subtítulo “Sobre las costumbres interpretativas”, se exponen y analizan algunos aspectos fundamentales de la interpretación y se discuten algunas de las máximas habituales y engañosas. También se entra en análisis fundamentados y esclarecedores estudiando, por ejemplo, las cuestiones rítmicas del movimiento lento de la *Noventa sinfonía* de Beethoven, donde se afirma que “los finales fuertes y enérgicos se han convertido hoy en una rareza”. Concluye Brendel que “una parte de la práctica historicista ha expulsado radicalmente al *cantabile* de la música”. No podemos estar más de acuerdo. Muy intere-

Milagrería y escalas disonantes Un viaje de Beethoven a Saura y Buñuel

El afamado pianista Alfred Brendel, que murió este año, desarrolla en una serie de artículos y conferencias sus concepciones musicales, abiertas y eclécticas. También sus críticas a ciertas derivas.



ALFRED BRENDL EN SU ESTUDIO, CON SU ‘DOBLE’ DETRÁS

santes las consideraciones acerca del uso del *staccato*.

En el capítulo siguiente nos fascinan e ilustran las explicaciones en torno a la formación y desarrollo del cuarteto de cuerda, con enjundiosos análisis de obras de Schubert y Beethoven. El “sonámbulo” y el “arquitecto”. Sustanciosa disquisición acerca del conflicto mayor-menor en la obra del primero, con estudio pormenorizado de su *Cuarteto en Sol mayor*. Y aseveraciones sustanciadas sobre la original y rompedora *Gran fuga* del segundo. Apreciaciones re-

veladoras sobre el llamativo acorde de décima.

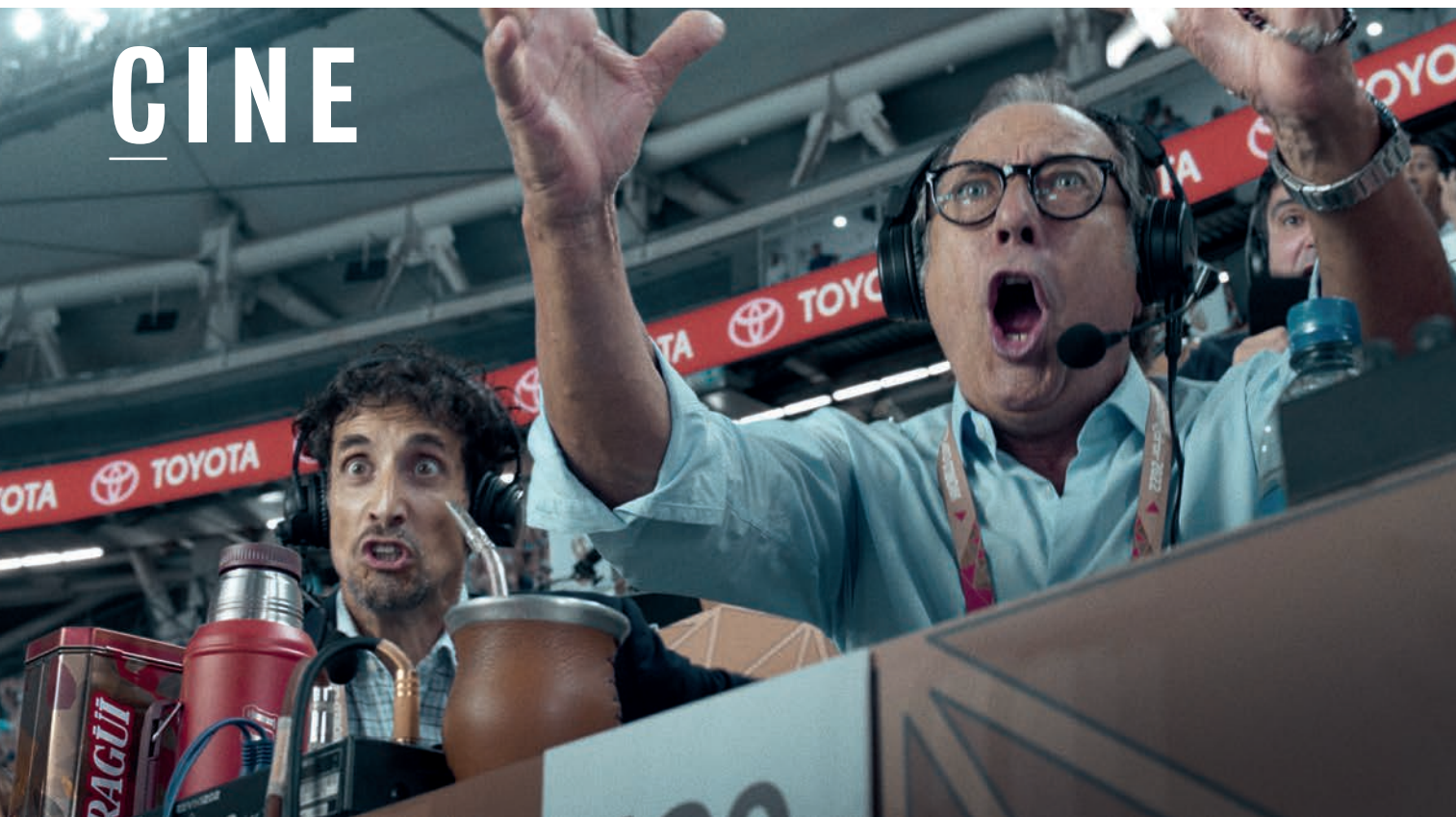
Hay en el capítulo sexto una breve loa al Sistema instaurado

por José Antonio Abreu en Venezuela. Un ejemplo a seguir. El libro se cierra, inesperadamente con una reflexión cinematográfica, “Entre el horror y la risa”, donde el pianista nos cuenta sus impresiones sobre un ciclo de cine comisariado por él en Viena, Praga y Berlín, con referencias a varios títulos famosos y a obras artísticas que van de lo literario (Kafka, Bulgákov, Canetti, Beckett, Ionesco) a lo musical (Ligeti, Kagel). Y nos cuenta sus vivencias infantiles en el terreno del cine. Todo se da la mano. Y se extiende, por ejemplo, en comentar aquello que afirmaba Buñuel de que “el cine es una invitación voluntaria del sueño”. Habla, entre otras muchas películas, de *Cría cuervos* de Carlos Saura y de *Zelig* de Woody Allen.

Como colofón, el libro incluye un enjundioso artículo de Andreas Dorschell, “Brendeliana”, en el que se analizan brevemente las bases interpretativas del pianista. Se habla, entre otras cosas, de su “filosofía del sonido”. Los tres primeros capítulos –“Mis grabaciones discográficas”, “Viuda musical en transformación” y “Dos tipos de pianista”– tienen a juicio del firmante menor interés. Aunque nos informen también de aspectos ligados a la vida y al pensamiento del artista. Excelente y llana traducción de Juan Luis Milán. **ARTURO REVERTER**



ALFRED BRENDL
Traducción de Juan Luis Milán
Acantilado, 2025
140 páginas. 14 €



Mariano Cohn y Gastón Duprat

“La superioridad moral de algunos directores no se corresponde con sus conocimientos”

La dupla de *Competencia oficial* estrena *Homo Argentum*, una parodia salvaje de la Argentina actual en 16 viñetas que ha generado una encarnizada polémica, en la que ha intervenido hasta Milei, y que ha triunfado en taquilla.

Con dos millones de espectadores en Argentina, *Homo Argentum* se ha convertido en un fenómeno sociológico. Pero también en un blanco perfecto: la feroz sátira dirigida por los bonaerenses Mariano Cohn (1975) y Gastón Duprat (1969) ha recibido ataques brutales por ser considerada “antipatriótica”, una acusación que dice tanto del filme como del momento político y cultural que atraviesa el país.

Guillermo Francella interpreta 16 personajes distintos en esta parodia salvaje de Argentina: un quinqui que cambia dólares por pesos en la calle y roba a turistas, un padre burgués que se casa con una mujer más joven mientras sus hijos conspiran para que lo done todo o un cura que da de comer a los pobres y trata de convencerlos de la suerte que tienen por ser “elegidos de Cristo”. La polémica que ha generado el

filme ha sido tan intensa como su éxito, y entre sus defensores se encuentra el presidente Milei, sobre el que los directores prefieren no posicionarse.

Célebres desde *El ciudadano ilustre* (2016), donde narraban el regreso de un escritor ganador del Nobel a su Patagonia natal, la dupla ha demostrado un talento singular para captar los delirios del mundo contemporáneo. A menudo lo han hecho desde el

universo del arte y la creación, como en *Mi obra maestra* (2018) o *Competencia oficial* (2021), su retrato despiadado del ego en el mundo del cine.

Pregunta. ¿Cómo han vivido la polémica con la película?

Mariano Cohn. Se nos ha acusado de antipatriotas, literalmente. Nos han llamado *cipayos*, que en Argentina serían como soldados que se pasan al ejército enemigo, o *tilingos*, que vienen a ser personas frívolas,



GUILLERMO FRANCELLA
COMO COMENTARISTA
DE FÚTBOL EN *HOMO
ARGENTUM*. ABAJO, MARIANO
COHN Y GATÓN DUPRAT

snobs. Hubo incluso una agrupación política que pidió que nos quitaran la nacionalidad, como si eso fuera posible. Nos querían desterrar como en el siglo XVI. Hubo críticas salvajes, pero también defensas muy encendidas. Mucho debate.

P. ¿Qué ha molestado más de la película?

M. C. Varias cosas. Cuestionar la figura de un cura con un discurso parecido al del Papa Francisco, el “poder de ser pobre”, a los artistas, a los directores de cine que cuando suben a recibir premios sienten la obligación de adherirse a todas las causas posibles, con una superioridad moral que muchas veces no se corresponde con ningún conocimiento real. Hablan de cosas que no entienden, pero queda bien decirlas.

Gastón Duprat. Muchos debatieron sin haberla visto. Las primeras opiniones surgieron con el tráiler. Desde la televisión, algunos periodistas llama-

ron a que la gente no fuera al cine a verla. Luego, claro, tocamos temas que en el cine argentino son casi sagrados.

LA BIPOLARIDAD ARGENTINA

P. La película cita una frase recurrente sobre Argentina: “individualmente somos maravillosos, colectivamente un desastre”. ¿La suscriben?

G. D. Sí y no. La bipolaridad argentina nos interesa mucho: puedes encontrar la mayor calidez o la mayor indiferencia.

M. C. Esas contradicciones hacen que no esté el agua estancada. Todo se discute. A veces se discute más de lo que se hace, o se dice una cosa y se hace otra. La película también habla de esa distancia entre el discurso y la acción.

P. ¿Creen que los países tienen rasgos de personalidad, que funcionan como organismos vivos?

M. C. Sí, totalmente. Tienen peculiaridades que te afectan. Nosotros usamos eso para crear, para escribir y filmar.

G. D. Hay un autoboicot argentino permanente, inconformismo, decadencia. Pero eso es un gran motor. Hay mucho movimiento. Nada queda quieto. Todo es vertiginoso: evoluciona para bien o para mal, pero se mueve. Eso genera incomodidad, y nuestras películas tienen esa incomodidad.

P. Hay una crítica muy clara al cine social exportable.

G. D. Es ese director que filma indigenismo, pobreza, miseria *for export*. Durante años el cine argentino fue una tragedia. No podías filmar Buenos Aires linda, tal y como es. Tenías que filmar lo *trash*, lo lumpen, con final abierto. Eso funcionaba muy bien en Europa, pero aquí molestó mucho. Y, además, ha invisibilizado una ciudad de clase media alta, de sofisticación, cultura y gastronomía, que apenas se había retratado.

P. El #MeToo aparece desde la paranoia masculina. ¿Querían ofrecer otro punto de vista?

G. D. La idea era retratar una paranoia, meterse en la cabeza de ese tipo. Hubo mucha polémica. Solo por tocar el tema ya es suficiente para que algunos digan que la película está mal. Son cuestiones que tienen la categoría de vacas sagradas: con solo rozarlas, saltan chispas.

M. C. Muchos de los que lo criticaron ni siquiera lo entendieron. No se trataba de justificar nada, sino de mostrar cómo funciona esa cabeza.

P. ¿Cómo reflejar esa fractura económica y también racial del país?

G. D. Existe una clase blanca que vive bien y otra no tan

blanca que vive mal. Es parte de la esencia del país.

M. C. La historia del hombre rico que le regala cosas al chico pobre es muy contradictoria. Puedes pensar que es un asqueroso, pero también le está dando algo concreto. Es un problema sin solución clara.

P. ¿Por qué concentrar todo en un solo actor, Francella?

M. C. Pensamos las historias para hombres maduros. Son quienes construyeron esa Argentina. Un hombre así es partícipe necesario. Y Francella reúne esas condiciones, además es muy popular.

P. El fútbol aparece casi como una religión nacional.

G. D. Sí, y el Mundial exacerbó todo eso: Dios mirando desde una nube, Maradona con un rosario... Es casi una batalla bélica.

M. C. Se intentó usar políticamente el triunfo, pero los jugadores no se quisieron mezclar. Aun así, el fútbol se utiliza de forma patrioterista.

P. Milei ha elogiado la película porque “deja en evidencia muchos de los aspectos de la oscura e hipócrita agenda de los progres caviar”. ¿Qué les parece?

M. C. Opinaron todos: que es una genialidad, que es una basura. Llegó un momento en que pensamos que opinarían los dos millones de personas que la vieron. Incluso hubo horas de debate porque Cristina Kirchner pidió un *link* para verla.

P. Ideológicamente, ¿dónde os colocáis?

M. C. En ningún lado. Somos totalmente libres. No rendimos pleitesía a nadie. Filmamos sin apoyo estatal para estar indemnes, por higiene.

G. D. Y a riesgo. Si iba mal, perdíamos dinero y tiempo. Pero queríamos que el público volviera a ver cine argentino en salas. **JUAN SARDÁ**



A CONTRACORRIENTE

**“SOMOS TOTALMENTE LIBRES. NO RENDIMOS
PLEITESÍA A NADIE. FILMAMOS SIN APOYO ESTATAL
POR HIGIENE”. MARIANO COHN**

Sueños de trenes, un viaje accidentado a los Oscar

Estrenada con desgana el pasado noviembre por Netflix, donde pronto se perdió en su vasto y lunático catálogo, la adaptación de la novela homónima de Denis Johnson que ha dirigido Clint Bentley se alza como un emotivo drama en el que late la tensión entre las vidas comunes y las grandes transformaciones.

Quizá no hayan escuchado hablar de ella, pero *Sueños de trenes* es una de las películas más destacadas de la cosecha de Hollywood de 2025. De hecho, ha pasado el corte de la *shortlist* de los Oscar en las categorías de fotografía, música y canción —un tema compuesto para la ocasión por Nick Cave— y tiene sólidas opciones para alcanzar la nominación tanto en estos apartados como en los de película, guion adaptado y actor para un inconmensurable Joel Edgerton.

Sin embargo, varios factores han provocado que la película pasara más bien desapercibida y que por ahora tan solo el boca-oreja le esté dando un cierto vuelo. Para empezar, *Sueños de trenes* tuvo su presentación mundial en el Festival de Sundance, celebrado en el ya muy lejano mes de enero. Las críticas fueron muy positivas y Netflix debió convencerse ahí de que tenía entre manos una producción con posibilidades de hacer un buen papel en la temporada de premios, como así parece que será. De ahí que decidieran colocar su estreno a final de año, perdiendo por el camino el impulso que le había otorgado

Sundance y condenándola a lidiar con la feroz competencia de los estrenos del último tercio del año.

Además, ya sabemos cómo se las gastan en la gran N: la película tuvo un estreno muy limitado en salas tanto en EE.UU. como en España el 7 de noviembre, sin apenas promoción, y posteriormente llegó a la plataforma el 21 del mismo mes, en donde enseguida se perdió en su vasto y lunático catálogo. Sin embargo, el jefazo Ted Sarandos debe de estar arrepintiéndose pues, en su cruzada por ganar un Oscar a la mejor película que todavía se le resiste, decidió apostar *por el Frankenstein* de Guillermo del Toro, cuando era probablemente *Sueños de trenes* su mejor baza. Aunque, para qué engañarnos, ninguna de las dos parece que tenga opciones reales frente a *Una batalla tras otra*.

En cualquier caso, la película tiene por sí misma suficientes alicientes como para llamar la atención de cualquier espectador atento. Para empezar, su guion tiene pedigrí. Se trata de la

adaptación de la novela homónima del prestigioso escritor estadounidense Denis Johnson, fallecido en 2017, que en su obra radiografía con una talentosa prosa, tan cruda como luminosa, la historia de un país quebrado por la violencia, poniendo el foco en marginados y adictos con un toque místico.

Sueños de trenes sigue a uno de estos desarrapados, Robert Grainer, a lo largo de toda una vida que atraviesa el siglo XX desde sus albores, aunque sin participar en ninguno de sus grandes acontecimientos. Huérfano desde niño, se trata de un

rioso. Grainer se casará con Gladys (Felicity Jones), una joven también humilde, y juntos construirán un hogar junto a la orilla de un riachuelo que el protagonista se ve obligado a abandonar durante las largas temporadas de trabajo. Sin embargo, una tragedia trastocará la existencia de Grainer, al que no le quedará otra que iniciar un viaje en busca de sentido.

LUGARES IMPOSIBLES

Detrás del proyecto se encuentra la dupla conformada por Clint Bentley (Florida, 1986) y Greg Kwedar. Ambos han escrito en colaboración el guion de cuatro películas, *Transpecos* (2016), *El jockey* (2021), *Las vidas de Sing Sing* (2023) y esta *Sueños de trenes*, y se han alternado en la silla del director. Kwedar dirigió *Las vidas de Sing Sing*, un drama carcelario que ya se coló en la gala de los Oscar de este 2025 con tres nominaciones

—actor para Colman Domingo, guion adaptado y canción— y ahora es Bentley quien dirige *Sueños de trenes*. “Algo que ha guiado nuestra colaboración era la idea de

**DESTACA EL CONTENIDO
TRABAJO DE JOEL
EDGERTON, QUE OTORGA
UNA INTENSA DIGNIDAD Y UN
PROFUNDO MISTERIO AL
PROTAGONISTA**

sencillo y callado leñador, también trabajador en la construcción del ferrocarril en la zona del Pacífico norte, donde los bosques son tan sobrecogedores como miste-



DE ARRIBA ABAJO: FELICITY JONES Y JOEL EDGERTON, ESTE ÚLTIMO JUNTO A LA HIJA DEL PROTAGONISTA Y WILLIAM H. MAGY

contar historias de conexión humana en lugares imposibles”, ha explicado Kwedar durante la promoción del filme. “En principio fue tan solo un poderoso instinto, pero es algo que se ha vuelto más vibrante y urgente con el tiempo”.

Si algo destaca con fuerza en *Sueños de trenes* es tanto el contenido trabajo de Joel Edgerton —protagonista de películas como *Loving* (Jeff Nichols, 2016) y *El jardinerofiel* (Paul Schrader, 2022)—, que otorga a Grainer una intensa dignidad y un profundo misterio, como la fotografía de Adolpho Veloso, que, apostando por la luz natural y siguiendo la estela de Terrence Malick, sabe captar toda la vibrante belleza de la naturaleza y aporta una mirada etérea, entre onírica y divina, a la historia.

En el filme, late la tensión entre los pequeños dramas —en términos históricos— de los personajes y la abrumadora belleza y escala de la naturaleza, entre la existencia humilde de las personas comunes y los acelerados cambios del mundo que las dejan atrás. Un filme emotivo, quizá algo lastrado por la voz en *off*—bellos fragmentos del libro narrados por Will Patton, pero algo innecesarios—, en el que Clint trata de examinar el significado de la vida. No podríamos decir que alcance una respuesta, pero quizá sí una valiosa intuición sobre lo que es importante. **JAVIER YUSTE**



Quizás tocada por la claridad del Shakespeare tardío, al final de *Ariel* la actriz Agustina Muñoz, o el personaje que interpreta, proclama a cámara la urgencia fundamental de vivir, de vivir por encima de los escollos del existencialismo. Así, como Jim Carrey sobre el paisaje pintado del fondo de un plató, ella desbloquea lo que hasta entonces había sido un millojas apegado a sus propios interrogantes. Y fin.

Es la isla de Faial, un mundo de Barbie atrapado en el tiempo donde grupos de actores naturales recitan en bucle obras de Shakespeare dirigidos por Irene Escolar —¿la actriz?—, quien asimismo lleva tiempo varada y amnésica. Entre la desazón, la inquietud y el absurdo tras el pozo de la locura, allí Agustina tratará de encontrar la salida de un escenario tapiado entre cuartas paredes, todas ligeramente familiares. No hay salida cuando tus dos actrices son de formación teatral, y sobre todo con Muñoz siendo la musa recurrente de Matías Piñeiro, el mayor *disc jockey* del bardo inglés y cocreador hasta el último momento de la película junto con Lois Patiño (Vigo, 1983)—también la protagonista de *Cuando las nubes esconden la sombra*, con la que hace programa doble perfecto—.

Por debajo, la película desorienta el compás de la *shakespeareana*, es decir, el bagaje que de forma directa o por ósmosis cultural acarreamos. Disperso solo en apariencia, el guión diluye las reglas de su microuniverso isleño para emborronar las fronteras y la proce-



IRENE ESCOLAR Y AGUSTINA MUÑOZ, EN UN MOMENTO DE *ARIEL*

Ariel Shakespeare kamikaze

DIRECCIÓN Y GUION: Lois Patiño. **INTÉRPRETES:** Irene Escolar, Agustina Muñoz, Hugo Torres, José Díaz, Marta Pazos. **AÑO:** 2025. **ESTRENO:** 25 de diciembre

dencia de las ficciones que guarda (“¿de quién será esta cita?”); todo, en un rompecabezas que se reconstruye siempre a medias, y si acaso con una ceja arqueada. Pero ni el elenco natural disimula la gracia con la que viste las corazas de sus personajes (el rodaje fue jocoso, resulta evidente), aunque estos vivan embarrados en estampas existencialistas más y más cercanas a Samuel Beckett, desde cuyo país ya empiezan a llegar nudas vidas. A la vez, Patiño eligió bien a Agustina Muñoz como

la portadora última del misterio que rodea el filme: una actriz con una mirada más obvia, o de gestualidad más explicativa, hubiera hecho caer el conjunto hacia el lado paródico o trágico de la balanza. En *Ariel*, la protagonista avanza en su huida, simple —pero no llanamente— contrariada. Irene Escolar, en cambio, se adapta sin problemas a la inocencia adormecida de la otra-Ariel.

Que la languidez de este puchero metamoderno lleve a un cierto desapego emocional no sorprende. En definitiva, vibra en consonancia con el afán recurrente de Patiño por los dispositivos montados como

**LA PELÍCULA SE CONSTRUYE
COMO INSTIGADORA DE UNA
MIRADA TEATRAL EN GENÉRICO:
UNA MASCARADA COMPLEJA
AUNQUE NETAMENTE SUPERFICIAL**

postales extrañadas, entre fundidos gustosos y bisagras sorprendentes, ya sean los versos de Antonio Machado a la nipona de *El sembrador de estrellas*, o las dos vidas trascendidas de *Samsara*. También resulta familiar el “granito” analógico con el que se rebozan, bellas y verdecinas, las vistas marinas de la fotografía de Ion de Sosa. ¿Es autorreferencialidad estética o sólo continuismo?

Si como a las películas de Piñeiro aquí llegaron buscando un diálogo abierto desde el cine con las ideas de Shakespeare, en la postal de Patiño no lo encontrarán. *Ariel* se construye, en cambio, como instigadora (y resultado) de una mirada teatral en genérico: una mascarada compleja aunque netamente superficial, una acción intensísima a la par que distanciada. En fin, una obra dirigida por un apuntador kamikaze, una sombra —una ficción— donde la cámara poco tiene que enseñar, y mucho queda todavía por ver. **MARIONA BORRULL**

Beronia

Ahora SÍ
estamos *TODOS*

 WINEinMODERATION
ELIGE | COMPARTE | CUIDA
EL VINO SOLO SE DISFRUTA CON MODERACIÓN

FRUTO DE LA AMISTAD



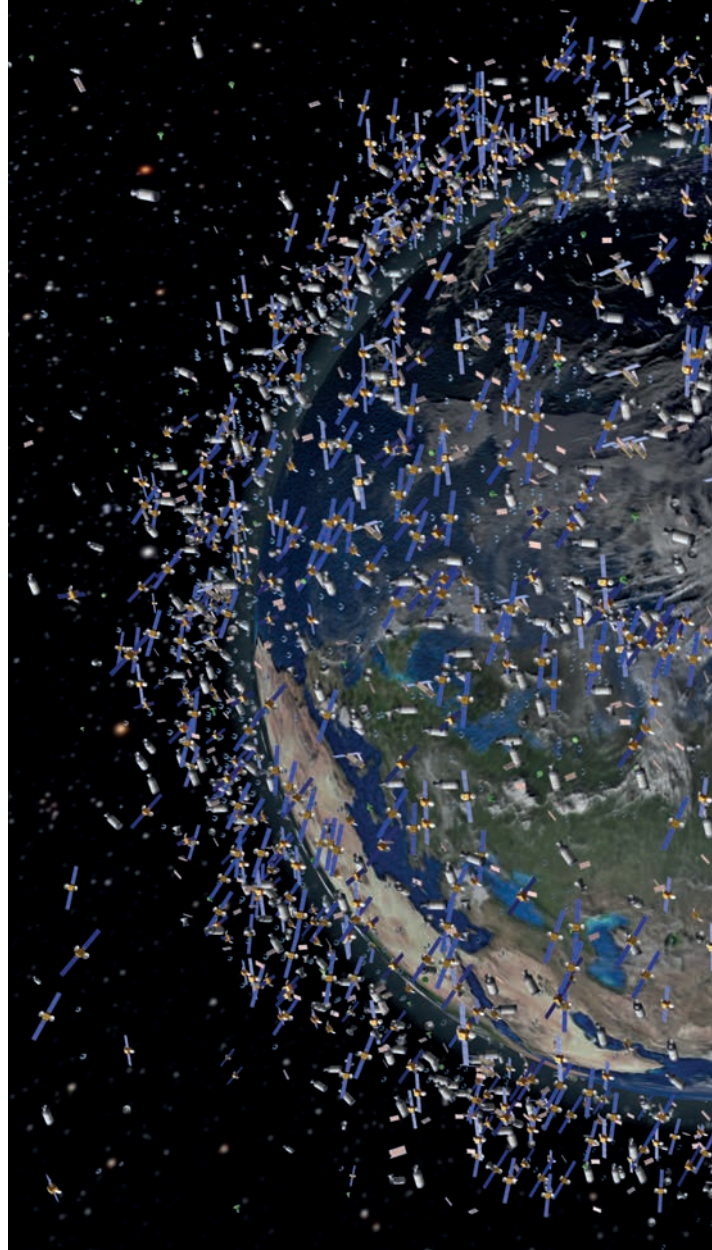


JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

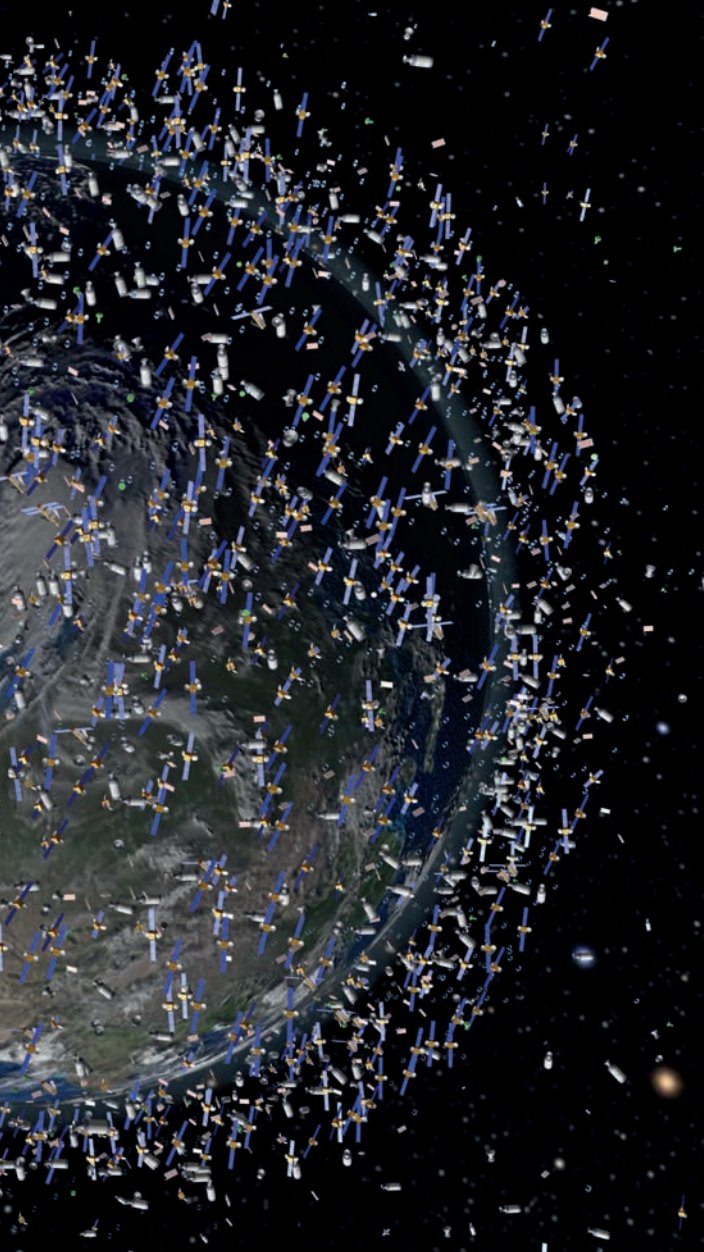
Adiós, 2025, el año cuántico

ESTE ES MI ÚLTIMO ARTÍCULO DEL 2025. Un año más, un año menos... La semana pasada ya traté de los avances científicos que más me interesaron del año que acaba, pero en estas fechas, para algunos, entre los que me encuentro, lo personal impregna en gran medida nuestra visión y opiniones del presente y del mundo en general. Y para mí, el 2025 ha estado muy influido, condicionado incluso, por la celebración del Año Internacional de la Ciencia y Tecnología Cuánticas, al que, creo recordar, dediqué mi primer artículo del año. El anuncio de esa decisión de la ONU me animó a volver a un proyecto que inicié hace más de un cuarto de siglo, y que había dejado incompleto, una historia de la física cuántica. Era una de esas cuentas pendientes que sabemos tenemos y que con frecuencia se quedan así, inconclusas. Por fin he logrado finalizar el proyecto y ver publicada este año esa historia completa en tres tomos. Pero si escribo esto no es para celebrarme a mí mismo –los años y algunos reconocimientos alivian semejantes defectos–, sino para hacerles partícipes de una de las conclusiones a las que he llegado con este trabajo.

A lo largo de mi carrera como historiador de la ciencia he estudiado, con mayor o menor acierto y extensión, la creación de algunas de las aportaciones más trascendentales de la historia de la ciencia: la mecánica y teoría de la gravitación (Isaac Newton, finales del siglo XVII); la teoría de la evolución de las especies (Charles Darwin); el electromagnetismo (James Clerk Maxwell) –ambas construcciones de mediados del siglo XIX–; las teorías especial y general de la relatividad, y la cos-



mología relativista (Albert Einstein, 1905-1916); la expansión del universo (Edwin Hubble, 1929-1930); y la estructura de la molécula de la herencia (James Watson y Francis Crick, 1953). Todos estos avances han influido poderosamente en la historia de la humanidad, pero la física cuántica se diferencia de todas las aportaciones anteriores, no solo por el gran número de científicos que participaron en su creación, o por cómo sus aplicaciones y “productos” han cambiado y seguirán cambiando nuestras culturas y formas de vida, sino también por la inmensa creatividad que exigió y la dificultad que supuso el diseñar los experimentos y construir las teorías (mecánica y electrodinámica cuánticas, teoría electrodébil, modelo estándar) que explican lo observado. Una creatividad muy superior, sí, con la salvedad de la teoría de la relatividad general, obra de una sola persona (Einstein), con una relación inicial muy pequeña con los datos conocidos (la anomalía del movimiento del perihelio de Mercurio en torno al Sol con respecto a lo que predice teoría de la gravitación newtoniana), y con el deseo de disponer de una teoría de la gravitación que fuera compatible con los requisitos de la relatividad especial. Ambas, relatividad gene-



ESA / ID&SENSE / ONIRIXEL

ral y física cuántica, muestran el increíble poder de la inteligencia humana.

COMO ACABO DE DECIR, las tecnologías cuánticas condicionan ya el presente (y lo condicionarán aún más en el futuro próximo y lejano). En modo alguno, soy un tecnófobo; conozco los cuasi infinitos servicios que la tecnología ha proporcionado a la humanidad, pero constantemente me encuentro con manifestaciones de cambios promovidos por ella que, parece, están al caer y que me preocupan. Tal vez porque en estas fechas nos presentan con frecuencia imágenes de acogedores entornos familiares del pasado, siento escalofríos cuando leo (Christoph Giesen, corresponsal en China de *Der Spiegel*; *XL Semanal*, 7 de diciembre): “El país que lidere la explotación del espacio urbano de poca altura redefinirá no solo nuestras ciudades, también la economía”. ¿“Redefinir las ciudades”, básicamente por intereses económico-tecnológicos, que afectarán “al espacio urbano de poca altura”? Bastante redefinidas

HOY ORBITAN ALREDEDOR DE LA TIERRA UNOS 15.000 SATÉLITES, PERO SE ESPERA QUE HACIA 2040 ESTE NÚMERO HAYA ALCANZADO LOS 560.000

han sido ya por los desarrollos tecnológicos y de servicios. Pienso, por ejemplo, en la desaparición de bulevares para aumentar las vías por las que circulan los automóviles y en la pérdida constante de los pequeños comercios, indefensos frente supermercados y enormes centros comerciales. Lean, por favor, el icónico libro de Jane Jacobs (1916-2006) *Muerte y vida de las grandes ciudades* (1961; Capitán Swing, 2011). “Las ciudades –escribió allí– necesitan una muy densa y muy intrincada diversidad de usos que se apoyen mutua y constantemente, tanto económica como socialmente”. “Socialmente” es la palabra importante aquí. Que las tecnologías no reemplacen los intercambios humanos, ya bastante debilitados, en un sentido real, biológico, por la alianza de teléfonos inteligentes y redes sociales.

Sé, por supuesto, que el mundo pasado, ese que Jacobs utilizaba como base de sus planteamientos, no volverá. Nunca lo hace, aunque sí nos persiga su recuerdo, pero no querría ver que después de que los automóviles hayan colonizado mucho de la superficie de las ciudades y contaminado sus atmósferas urbanas, ahora hagan lo propio los drones y similares.

Y SI PENSAMOS EN EL ESPACIO algo más alejado, las previsiones son también estremecedoras. Actualmente, orbitan alrededor de la Tierra unos 15.000 satélites, pero, considerando los planes de lanzamientos de empresas privadas como Starlink, de SpaceX y Amazon, se espera que hacia 2040 este número haya alcanzado los 560.000. Para hacerse una idea del dinamismo de este campo, basta con recordar que en los últimos cuatro años se han lanzado más satélites hacia órbitas bajas que

durante las siete décadas anteriores. Demasiados objetos orbitando alrededor de la Tierra. Y en un artículo publicado el 3 de diciembre en *Nature* se señala que esto implicará que, además de interferir con las investigaciones de los observatorios terrestres, ocurrirá lo mismo –ya sucede, pero irá a mucho peor– con las imágenes que tomen los telescopios espaciales. Es como si productos del desarrollo tecnológico que en principio nos ayudan a ver más allá de nuestro pequeño entorno espacial, terminarán por encerrarnos en una burbuja, de la que únicamente podremos escapar yendo aún más lejos.

Por cierto, el pasado octubre se cumplieron diez años de mi primer artículo en estas páginas. No sé lo que pensarán ustedes de lo que escribo, pero a mí la preparación de estos escritos me sirve para pensar en el mundo presente y en el venidero, y a no enclaustrarme en aquello a lo que me dedico, la historia, que se centra en el pasado. Gracias a El Cultural por la oportunidad que me da. Y a ustedes por su paciencia, ojalá también interés. ●

Por cierto, el pasado octubre se cumplieron diez años de mi primer artículo en estas páginas. No sé lo que pensarán ustedes de lo que escribo, pero a mí la preparación de estos escritos me sirve para pensar en el mundo presente y en el venidero, y a no enclaustrarme en aquello a lo que me dedico, la historia, que se centra en el pasado. Gracias a El Cultural por la oportunidad que me da. Y a ustedes por su paciencia, ojalá también interés. ●

Un nuevo impulso a la investigación en enfermedades raras en España

La Fundación Ramón Areces entrega las ayudas de la primera edición de su Programa de Investigación en Enfermedades Raras (PINERA). Hablamos con los representantes de los dos proyectos ganadores.

Con el propio nombre que reciben, las conocidas como “enfermedades raras” ya adelantan la particular naturaleza de la tragedia a la que se someten todos sus afectados. Y es que se suma un escollo añadido a las problemáticas incapacitantes que comparten con otros problemas de salud más comunes: la excepcionalidad de la afección hace que su diagnóstico, tratamiento y prevención, se vuelvan un camino de lo más tortuoso.

Así, estas más de 7.000 enfermedades, que tan solo tienen en común la peculiaridad de que la sufren una persona o menos de cada 2.000, suponen un riesgo de discriminación sanitaria. En tanto que potencialmente beneficia a una mayor proporción de la ciudadanía, los recursos económicos y asistenciales tienden a concentrarse en investigaciones que ponen el foco en la erradicación de patologías con mayor prevalencia. Algo lógico, si tan solo miramos los números. Pero el ser humano es mucho más que cifras y porcentajes.

De ahí que sean motivo de celebración iniciativas como el PINERA (Programa de Investigación en Enfermedades Raras), que desde este año pone en marcha la Fundación Ramón Areces con el fin de impulsar el desarrollo científico en este campo. Se trata de un eslabón más del ya longevo compromiso de la institución en su apoyo a la investigación en estas dolencias, a través de los conocidos concursos nacionales de financiación que ha llevado a cabo a lo largo de tres décadas. Con esta nueva iniciati-

va, abordan la cuestión con una doble línea de ayudas. Por un lado, se financia un proyecto de investigación multicéntrico. Por otro, se otorga una dotación económica para la adquisición de equipamiento a una segunda propuesta.

MÁS VALE PREVENIR

Geneborn, un plan piloto de cribado genómico neonatal coordinado por el Centro de Investigación Biomédica en Red de Enfermedades Raras (CIBERER), es el beneficiario de la antes mencionada primera vertiente del programa.

En la actualidad, el método de detección habitual de enfermedades congénitas en recién nacidos es la conocida prueba del talón (test de Guthrie), consistente en realizar una punción al bebé para extraerle una muestra de sangre sobre la que a continuación se realiza un examen bioquímico. “Nuestra intención es poder detectar un mayor número de enfermedades tratables en los primeros meses de vida. En este momento, con el cribado que se utiliza, se detectan alrededor de 50 patologías. Con un *screening* genómico se va a poder detectar entre 300 y 400. De modo que multiplicará por seis o por ocho las dolencias tratables que se van a poder detectar de manera temprana”, detalla Pablo Lapunzina, investigador principal del proyecto.

Se trata de un método de desarrollo muy reciente. A día de hoy, explica Lapunzina a El Cultural, tan solo hay en torno a 30 iniciativas de estas características en todo el mundo. En España hay una segunda, promovida por la Universidad de Santiago de Compostela, con la que el CIBERER trabaja estrechamente. “Lo que diferencia nuestro caso de lo que podemos ver en otros países es que incorpora un estudio farmacogenético en el que se detecta los medicamen-

tos a los que el recién nacido no responderá o que, directamente, serán potencialmente tóxicos”. Al descubierto quedarán enfermedades de muy diversa índole. Todas ellas, eso sí, de base genética: “Algunas son metabólicas, otras inmunológicas, cardíacas, neurológicas... como el número de enfermedades detectadas se multiplica, también lo hace su tipología”. La meta última es demostrar la utilidad de esta técnica para su implantación en las 17 comunidades autónomas de nuestro país: “Queremos poder ver cuáles son las posibles dificultades y los aciertos

que tiene este proyecto piloto y sobre todo mostrar el valor que tiene este avance a nivel de salud pública para facilitar su instalación en toda España”.

APARATOS CONTRA LA RAREZA

“Desde hacía años estaba intentando que compráramos esta clase de equipos, pero era inviable. Adquisiciones así son muy complicadas porque las convocatorias de proyectos convencionales no alcanzan para comprar equipamientos de importes tan elevados”. María Jesús Morán es la coordinadora científica del Proyecto de Dotación Estructural para el estudio profundo de las alteraciones del metabolismo en enfermedades raras mitocondriales en el Instituto de Investigación Sanitaria Hospital 12 de Octubre de Madrid. Cuenta que recibió la noticia de que su propuesta sería recompensada con el PINERA como si le hubiera tocado la lotería. “Nosotros mayoritariamente



**“CON EL CRIBADO
GENÓMICO SE MULTI-
PLICA POR SEIS O POR
OCHO LAS DOLENCIAS
TRATABLES QUE SE
PODRÁN DETECTAR”**

PABLO LAPUNZINA

pedimos financiación al Fondo de Investigaciones Sanitarias del Instituto Carlos III. Llevamos años en los que no hay convocatoria para financiación de infraestructuras porque no se aprueban los Presupuestos

Generales del Estado. No es la única fuente de ingresos, pero sí la más importante, así que los grupos como el nuestro nos las vemos y deseamos para poder hacernos con equipos modernos”. A todo ello, sostiene Morán, “hay que añadir que se ‘compite’ con enfermedades más frecuentes con las que la población está mucho más concienciada. Por eso es de agradecer la sensibilidad con esta clase de pacientes de programas como el de la Fundación Ramón Areces”.

En concreto, el PINERA permitirá al equipo de Morán adquirir tres dispositivos complementarios con los que se



**“ES DE AGRADECER
LA SENSIBILIDAD
CON ESTOS PACIENTES
DE PROGRAMAS COMO
EL DE LA FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES”**

MARÍA JESÚS MORÁN

mide desde distintas aproximaciones el consumo de oxígeno en las células humanas. De tal forma, se busca determinar el correcto funcionamiento de las mitocondrias, orgánulos intracelulares encar-

gados de producir la energía de nuestro cuerpo, que, en el caso de fallar por una mutación genética, provocan un déficit energético y, por tanto, fallos funcionales en distintos órganos. “Estos aparatos servirán para un abanico muy amplio de procedimientos, desde un cribado de sustancias de uso terapéutico, hasta comparar varias muestras de distintos pacientes para poder diagnosticar con mayor precisión distintas enfermedades raras”.

Un paso más para que todos aquellos que padecen esta clase de afecciones no sufran, además, ningún tipo de inequidad.

ÁNGEL MORA



DANIEL HIDALGO

Menchu Gutiérrez

Poeta, narradora, ensayista y traductora, Menchu Gutiérrez (Madrid, 1957) es una de esas autoras de culto para reivindicar. De entrada, los críticos de El Cultural han elegido su poemario *Huésped del otro* el mejor del año.

¿Qué libro está leyendo?

Compagino la novela *Orbital* de Samantha Harvey y el último poemario de Eli Tolaretxipi, *Cuerpos pasajeros*. Me gustan mucho ambos.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Tal vez un libro sin instrucciones, más bien lleno de nieblas, como *El castillo* de Kafka, y otros de la misma familia.

Si no hubiera podido ser escritora, ¿qué hubiera querido ser?

Compositora o coreógrafa. Me hubiera gustado pasar mucho más tiempo en contacto directo con la música.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

La marcha de la sal orquestada por Gandhi. Por la maravillosa sencillez y contundencia de su plan. Semejante conquista, sin el derramamiento de una gota de sangre, me parece casi un acto de magia.

¿Alguna vez ha sentido la tentación de volver a vivir en un faro?

Despierta, no. Siempre supe que éramos huéspedes privilegiados y provisionales. El faro no se parece a ningún

otro lugar en el que puedas vivir; no es una arquitectura que admita imitaciones.

¿Qué le debe *Huésped del otro* (Árdora) a las ilustraciones de Pedro Pertejo?

Todo, porque los poemas no existirían sin los dibujos. Pero al igual que estos dibujos no son ilustraciones de los poemas, tampoco los poemas son ilustraciones con palabras de los dibujos, y nacen de algo que podría llamarse la estela emocional que deja en mí su contemplación.

¿Cree que los premios ayudan a cruzar fronteras en la trayectoria de los creadores?

Me parece que depende mucho de la naturaleza del creador. Los mismos premios han paralizado a unos y dado alas a otros. A los amantes de la madriguera, como es mi caso, les viene muy bien que alguien los señale con una linterna de vez en cuando.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Puedo escuchar con bastante frecuencia los *Friihe lieder* de Alban Berg sin que se resientan.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría que es la mejor que ha visto?

La que me resultó más adictiva fue *Mad Men*. La que recuerdo como una experiencia más intensa es la melancólica *Retorno a Brideshead*.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

A vivir, en la atmósfera de cualquier película de Ozu, y salgo corriendo de casi todas las películas en las que aparece la Casa Blanca o una comisaría de Los Ángeles.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome de Stendhal?

Muchas veces. La primera experiencia que recuerdo fue en el Museo del Prado, frente al *Jardín de las delicias* de El Bosco. Como un terremoto interno que cambiara todo de lugar.

Díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Ayer y hoy, la irritación proviene casi siempre de lo mismo: la vacuidad disfrazada de filosofía.

Una obra sobrevalorada.

Me disgustan especialmente las películas y los documentales contemporáneos en los que una imagen no se puede quedar quieta en pantalla más de dos segundos. La velocidad como valor y como dogma.

Un placer cultural culpable.

Culpable de confesión y penitencia, ninguno.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

Para algunos seguirá siendo una herramienta al servicio de la creación, pero el riesgo de que los creadores vivan y trabajen en las catacumbas, mientras una IA desbocada campa a sus anchas me parece elevado. Veo muchos potenciales asesinos a sueldo.

España es un país...

Excepcional. Eso sí, me parece que se encuentra tan perplejo y desorientado como el resto. ●



UN SABOR... MUY NUESTRO

Desde 1986



EL SUEÑO DE LA RAZÓN /

Del Siglo
de las Luces
a la inteligencia
artificial

Grabados y fotografías de los siglos XVIII y XIX dialogan con instalaciones digitales para mostrar cómo arte y tecnología definen el conocimiento y moldean nuestra percepción de la realidad.

10 . 10 . 2025 – 05 . 04 . 2026